

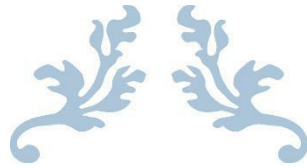
LAURA CRUZ



ANGEL

Negro

BELLA CORROMPIDA POR
LA OSCURIDAD



Ángel Negro

Bella Corrompida por la Oscuridad



Por Laura Cruz

© Laura Cruz 2020.

Todos los derechos reservados.

Publicado en España por Laura Cruz.

Primera Edición.

Índice

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

1

Felonía

“El día jadea con urgencia. Sólo la noche se deja respirar”. – Fabrizio Caramagna.

Noche se había desempeñado como el rey de la oscuridad durante dos siglos continuos, y durante todo su mandato, se había encargado de que el dios devastador de universos, Érebo siempre estuviese contento. Como monarca de la absoluta penumbra, este se había destacado por llevar a cabo algunos sacrificios que eran una ofrenda directa al maestro y mentor.

El dios Érebo, siempre se había manifestado como un ser impaciente, ansioso y con la constante amenaza latente de dejar caer toda su brutalidad y violencia sobre la tierra. De alguna u otra forma, Noche se había mantenido como un muro de contención, ya que, amaba a los humanos, y les brindaba la calma durante la oscuridad.

El día, era lo suficientemente abrumador para someterlos a un estado de tensión y presión constante, pero durante el periodo de 12 horas, Noche se encargaba, junto a su esposa Luna, de entregar calma algunos, y oportunidades a otros. La noche, a pesar de su tranquilidad, paz y misterio, siempre se había prestado para actos muy horrendos, y aunque el corazón de Noche siempre había estado caracterizado por la piedad, anualmente, debía llevarse a cabo el sacrificio que mantendría a su líder, contento y satisfecho.

En esta oportunidad, se reúnen en un templo antiguo, Noche es el maestro de ceremonia de un sacrificio, que tendrá como protagonista a una hermosa joven de 19 años de edad. No hay mayores características para escoger quien se convertirá en la siguiente ofrenda, parece ser una selección aleatoria de entre todos los habitantes de la tierra, y en aquella oportunidad, había salido seleccionada Sharon Lynch.

Esta joven chica, simplemente era una universitaria estudiante del segundo año de medicina. Con un rendimiento excelente en sus estudios y una mente brillante, había logrado adelantarse significativamente, y con 19 años de edad, era la estudiante más joven de la Universidad de Nueva York en ir tan avanzada. Su desaparición, había generado reacciones instantáneas en los medios, los cuales, relataban y una y otra vez las diferentes hipótesis que tenían las autoridades con respecto a su desaparición.

Nadie se hubiese imaginado que todo esto tenía una connotación sobrenatural y contaba con la participación de los dioses oscuros. Todos acusaban al ex novio de Sharon, otros, simplemente habían asegurado que ésta había huido. Ya que, no había dejado ningún tipo de señales acerca de la existencia de algún problema o situación irregular.

Sharon se había esfumado como si se tratara de niebla. Esta, cierto día, tras salir de la universidad y caminar a casa, tan sólo a unas seis calles del lugar, había sido interceptada por un hombre alto, imponente, e inevitablemente hermoso. Este, le había preguntado sobre una dirección, sobre la cual, Sharon no sabía absolutamente nada. Fue el gancho que la había

atrapado.

Estuvieron conversando durante algunos minutos, una sonrisa cautivadora de aquel sujeto, le había generado a la chica cierta confianza, parecía que no había escuchado bien las advertencias de sus padres y no hablar con extraños, le hubiese salvado la vida. Pero había que aceptarlo, Sharon ya había sido seleccionada por Hayden, quien, en medio de su observación constante del comportamiento de los humanos, solía elegir a chicas solitarias, jóvenes y hermosas.

Esta había sido su tarea durante los últimos años, como mano derecha del rey Noche, quien de alguna u otra forma, lo veía como su súbdito, aprendiz y quizá, el siguiente en asumir el trono en algunas décadas. La relación de amistad existente entre Hayden y el rey Noche, era bastante cercana, era tan fuerte y sólida, que, en ocasiones, esto le generaba algunos celos a la hija única de la pareja real.

Noche y Luna, habían dado vida a la razón de su existencia, una hija virgen cuyo nombre había sido Elvira. Ella es la princesa sombrilla, quien de alguna u otra forma, será la encargada de mantener el trono de la oscuridad en alto. Pero esta, no se ha involucrado demasiado en las acciones de su padre, no parece sentir un interés fuerte por asumir el trono en el futuro.

En muchas oportunidades, Elvira había demostrado que su única intención, era disfrutar de la libertad leve que su padre le proporcionaba, y ascendiendo al trono, se llenaría de responsabilidades tan abrumadoras, que pasaría la eternidad lidiando con los protocolos de ser la reina. Cuando su padre la amenazaba con que el trono sería absorbido por Hayden en un futuro, esto poco le importaba a la chica, quien sentía cierto alivio, al saber que había una posibilidad alternativa antes de escogerla a ella.

Elvira tiene cierto conocimiento acerca de estos sacrificios, pero no se ha involucrado demasiado, ya que, no está de acuerdo con la forma en que operan. Matar a una persona aleatoriamente, simplemente por ofrecer su sangre y su virginidad al rey Érebo, le parece algo nefasto. Pero en su silencio, prefiere hacer caso omiso, y entender que está en medio de una situación comprometedor, donde su familia, es lo más importante.

Siempre ha sido muy caprichosa y exigente, absolutamente todo lo que ha querido siempre le ha sido proporcionado. Deseada por muchos y pocos son los que han podido acercarse a ella, su virginidad, es su tesoro más preciado, y ha sido protegida por su padre para evitar que los oportunistas trataran de seducirla para ganar algo de ventaja y posicionamiento en la monarquía de la oscuridad.

Siempre había contado con el amor absoluto, el apoyo, la abnegación y dedicación de sus padres, de esto, no podría haber una sola discusión en contra. Elvira era profundamente amada, y no había un solo día en el que el Luna y Noche, no le demostraran cuán significativa era para ellos.

La naturaleza malévol, de todos estos personajes, era simplemente una razón para existir, era su objetivo. Su único trabajo, era mantener a la oscuridad en alto, funcionando como lo había venido haciendo desde el principio del universo. Allí estaban imperceptibles ante los humanos, operando desde las sombras, mientras se llevaba a cabo una batalla entre la luz y la oscuridad, lo que había terminado en una tregua que gradualmente se estaba convirtiendo en una desventaja.

La luz había tratado de imponerse muchas veces, extendiendo su duración mucho más de las 12 horas correspondientes a cada uno. El día, iniciaba sus operaciones antes de que la noche pudiese culminar sus 12 horas, generalmente, se extendía más de la cuenta, y esta batalla, se desarrollaba durante todo el año. A veces, la balanza se inclinaba a favor de uno y en otras ocasiones a favor del otro, pero ya la batalla, estaba por generar un punto de quiebre, y la oscuridad, parecía haber ganado la ventaja en caso de una guerra.

Muchos de los soldados del ejército de la oscuridad, habían criticado seriamente la forma en que el rey Noche se manejaba. Decían que era pasivo, otros, asumían que sus políticas eran absurdas y flácidas, que no llevarían al reino a la evolución. Pero durante siglos, este se había mantenido estable en el trono, y nadie había podido hacer estremecer las bases de esta monarquía.

Mientras la ceremonia se prepara, todos los asistentes, llevan túnicas oscuras, sólo el rey Noche, lleva una túnica de color violeta oscuro, como el color del cielo mientras las estrellas se encuentran adornando con su intermitencia hipnotizante. El rey camina directamente hacia el centro de una sala, está rodeado por un grupo de súbditos, los cuales, cubren sus rostros con estas vestimentas extrañas, las cuales no permiten ver la identidad de nadie.

La acústica del lugar, es bastante significativa, hay una gran cúpula en la parte superior, y esto, amplifica notablemente los gritos de la joven Sharon, la cual, se encuentra atada de manos sobre su cabeza con una cuerda. Estas inmovilizan sus muñecas mientras está cuelga completamente desnuda tocando apenas con las puntas de sus dedos de sus pies, el suelo frío y pulcro.

Todos hacen silencio, la llegada del rey, representa la máxima autoridad y respeto. Noche es el encargado de hacer el sacrificio para ofrecer la virginidad y la sangre de Sharon al rey Érebo. Este, es un ser oscuro y muy poderoso que permanece dormido mientras le sea ofrecida anualmente una víctima virgen, pura y hermosa.

Aunque sabe que es un tema de responsabilidad y trabajo, Noche disfruta enormemente de este tipo de sacrificios, ya que, él debe probar el cuerpo de la chica, arrebatarle la virginidad, y después de hacerle el amor, ofrecer su sangre al rey Érebo, quien permanecerá dormido un año más. Esto evita que toda la oscuridad se desplome sobre la tierra, sometiendo a todos los humanos a un periodo de esclavitud e iniciando una guerra directa contra la luz.

Aquel templo antiguo es el escenario para que se lleve a cabo un hecho que tiene a Sharon completamente abrumada. En sus ojos, hay una venda para evitar que vea lo que está ocurriendo, mientras sus gritos, parecen excitar cada vez más a Noche.

Observa su rostro y la selección de Hayden parece haber sido precisa, en esta oportunidad ha acertado. El cuerpo de Sharon es excitante y hermoso, con caderas anchas y con curvas delirantes que hacen que a Noche se le ponga la verga tan dura que seguro será una experiencia paranormal.

—Hermanos, una vez más nos reunimos en este templo para ofrendar a nuestro líder un alma, un cuerpo, y la inocencia de una chica virgen.

—¡Salve! ¡Salve el dios Érebo! Rey de oscuridad y dolor, traedor de destrucción y pureza. —
Dijeron todos en ese momento.

—Frente a todos, haré mi acto de purificación a esta inocente y pura humana, quien ha sido seleccionada por el dedo sabio de Hayden, quien la ha traído a mí para cumplir con nuestro cometido. —Dijo Noche.

En ese momento, el rey caminó directamente hacia la joven, acaricia su rostro, y su mano se deslizó directamente hacia sus bien definidas tetas. Sus pezones, eran rosados, diminutos, delicados, y en ellos, colocó sus dedos mientras generaba movimientos circulares, tratando de excitarla.

Era imposible que Sharon sintiera placer con algo como esto, iba a ser violada, sus oídos habían escuchado las palabras aterradoras que anunciaban su muerte. Lo único que podía hacer, era gritar con todas sus fuerzas para intentar llamar la atención de alguien que pudiese ayudarla. Pero Sharon estaba sola, no había forma de que alguien pudiese intervenir, ya que, nadie sabía sobre la existencia de aquel templo.

La joven nunca más volverá a ver a sus amigos, quedará en el olvido como una víctima más de la oscuridad, pero es un mal necesario. Una muerte al año es mejor que la extinción absoluta de la

raza, y esto es lo que pasaría si Érebo queda en libertad. No han sido años fáciles de contención, pero al menos ha funcionado el plan de Noche.

Era un lugar lejano en la tierra, olvidado, ubicado en el punto más sombrío, donde las almas perturbadas que servían al rey Noche y al Dios Érebo, permanecían vagando tratando de ganar indulgencias y un poco de valor ante la mirada de sus líderes. Noche se había tomado el tiempo para acariciar el cuerpo de aquella chica, se le hacía agua la boca ante la perfección de su figura.

Besó sus labios, pero esta se resistía. Parecía que esto lo excitaba más, y ante la mirada de Luna, su esposa, quien se encontraba presente en aquel lugar, todo resultaba mucho más excitante. Por alguna razón, aquella mujer se calentaba al ver como su rey follaba a las ofrendas, y esto, mantenía la relación entre ellos muy ardiente.

Noche se había deshecho de sus ropas, se había quedado completamente desnudo, y sin contemplación, insertó su pene en el coño de Sharon, la cual, se encontraba tendida en el suelo de aquella habitación después de ser liberada para ser ubicada en una plataforma. Había sido amarrada nuevamente de unos grilletes ubicados en el suelo, dando gritos que se confundían entre placer y dolor. La virginidad, era un elemento que se canalizaba a través del cuerpo del rey, esta, era entregada directamente al Dios Érebo, el cual, se alimentaba de dicha inocencia, para incrementar su poder.

Pero esto era un pacto negociado para evitar que éste se precipitara sobre la tierra y tomar a cuántas almas quisiera. Noche siempre había evitado que esto ocurriera, ya que, de alguna u otra forma, la existencia de los humanos generaba un equilibrio para los seres oscuros. La maldad que existe en la tierra, alimentaba la existencia de los mismos, y si estos se extinguían, tarde o temprano ellos también desaparecerían.

Mientras Luna contempla la escena de su rey follando a la hermosa chica de cabello negro, ojos azules y tatuaje en su brazo, siente como la excitación la recorre. No puede evitar sentir unas ganas de tocar su clítoris y masajearlo mientras se encuentra en su trono. Es la reina, nadie puede cuestionar absolutamente ninguno de sus actos. Disfruta lo que ve, y tiene todo el derecho de actuar como quiera. Noche es un rey viril y masculino, con un cuerpo muy bien definido, el cual, se adueña de la inocencia de la joven Sharon.

Esta, después de ser poseída deberá ser asesinada, y en medio de un corte limpio y muy certero en ambas muñecas de la chica, la sangre comienza a correr por el suelo. Noche se había corrido sobre ella, había y aculados sobre su vientre, para después, quitarle la vida de una forma lenta y gradual. Sharon se desvanece, sus ojos se cierran definitivamente, pierde el pulso, deja de respirar, la ofrenda ha sido un éxito.

Para el cierre de este ritual oscuro, dos gotas de sangre deben Mezclarse de forma homogénea con el vino de una copa de oro que lleva en sus manos Hayden. Este, lleva a cabo el procedimiento como lo ha venido haciendo desde hace años atrás. Estas dos gotas de sangre, representan la vida de la víctima, y después de beberla en combinación con el vino más puro, todo habrá terminado. Pero algo extraño ha ocurrido, el rey ha bebido de la copa, pero su reacción, no es precisamente la esperada.

Tras unos segundos de beber el néctar de muerte, se lleva las manos a su garganta, su mirada se fija en Hayden, quien muestra una sonrisa cínica. El rey ha sido envenenado. Hayden es un hombre de oportunidades, y él mismo, se ha dado a la tarea de pactar directamente con el dios Érebo. La necesidad de que la oscuridad se adueñe totalmente de la tierra, lo ha hecho traicionar a un hombre que había confiado ciegamente en él.

El rey Noche ha muerto, y la Reina, en medio de la desesperación de la escena de ver a su esposo retorcerse en el suelo a punto de morir, es atrapada por algunos soldados.

—Hayden, ¿qué crees que estás haciendo? ¡Ayúdalo, él es tu maestro! —Gritó Luna mientras era atrapada por los guardias.

—Mi estimada Luna, creo que tus palabras serán completamente inútiles. A partir de ahora, nadie te escuchará. —Dijo Hayden.

—Nos has traicionado, has violado el código de lealtad establecido por el reino. Ahora, deberás enfrentarte a la furia del Dios Érebo, él te hará pagar por esto.

—Érebo es quien me ha ordenado que lleve a cabo este asesinato. Estará muy contento al saber que ha sido un doble sacrificio, el alma de Noche le será entregada, en conjunto con la inocencia de la chica virgen. Mientras tanto, tú serás encerrada con una única y mínima oportunidad de sobrevivir. Pronto descubrirás el verdadero miedo. —Dijo Hayden mientras hacía una señal a los soldados.

Elvira desconoce que sus padres han sido traicionados, en ese momento, se encuentra en el palacio sombrío, allí, experimenta una sensación de opresión en el pecho. Siente algo de preocupación, pero no sabe lo que está ocurriendo, su vida cambiará muy pronto.

Luna vio morir a su amado Noche, y la ira y el rencor la consumen, Hayden deberá pagar por esto.

2

Tórrida

Luna había sido la compañera de uno de los hombres más temidos de todo el universo, pero a pesar de que era la esposa del rey de la noche, nunca había experimentado todo el pánico que le había generado Hayden, tras su traición. Este, se había encargado de hacerle entender que las reglas habían cambiado, y que ahora, el cambio de gobierno, generaría una drástica transformación en la forma en que se harían las cosas.

Antes, se habían llevado a cabo algunos procedimientos para mantener a Érebo limitado. Pero ahora, se suponía que Hayden serviría como una conexión entre este poderoso Dios y el mundo de los humanos. Este planeta siempre se había caracterizado por ser uno de los generadores de maldad más extremos de todo el universo.

La codicia y la necesidad de poder, hacía que los humanos se comportaran de manera destructiva con su misma especie. Era por esto, que el rey noche consideraba que era mucho más inteligente mantener esta fuente de maldad despierta. Pero el apetito de Érebo, era incontenible, y constantemente se obsesionaba con la idea de ingresar a este planeta para alimentarse de tantas almas vírgenes, como pudiese ser posible.

Una sola alma al año, no parecía ser atractivo para el dios, pero Érebo se mantenía limitado gracias a todos los rituales y conjuros que eran llevados a cabo por noche y Luna. Siempre habían sido observados desde las sombras por el súbdito y el aparente aprendiz desleal.

Hayden, había aprendido tanto como pudo para poder llevar a cabo una traición impecable. La fuerte amistad que había desarrollado con el rey Noche durante todo este tiempo, le había dado a entender a Hayden que este amaba profundamente y con una demencia absoluta a Luna. Fue por esta razón que le había dado una única oportunidad de sobrevivir a esta prueba.

Luna, había sido encerrada en un laberinto subterráneo, el cual, se encontraba bajo aquella catedral. Ese templo, el cual era una maravilla arquitectónica que había sido levantado por la propia mano de dioses, demonios y ángeles en conjunto, ahora simplemente era un símbolo de desequilibrio, donde la sangre del rey Noche, había corrido para dar pie al comienzo de una nueva era de traición y desolación. Este laberinto subterráneo, sólo tenía una salida, así que, si lograba escapar de allí, Luna se ganaría la libertad y la posibilidad de seguir viviendo.

Pero Hayden había aumentado la dificultad en las condiciones, ya que, tras encerrarla en este laberinto, también había incluido a un par de bestias voraces, las cuales, se encargarían de quitarle la vida cuando esta cometiera el más mínimo error. En laberinto estaba comprendido por una serie de cavernas, conductos que se conectaban entre sí, y en ocasiones, llevaban todos al mismo lugar.

Algunas de estas cavernas, llevaban a través de túneles pequeños donde sólo entraría una persona de contextura delgada. Allí, estaba encerrada la antigua reina, la cual, no pudo despedirse

de su esposo y mucho menos dar una alerta a su hija.

Elvira, desconoce por completo lo que está pasando, y mientras se encuentra en el reino sombrío, el cual forma parte del universo divino, se encuentra llena de ansiedad al imaginar que algo muy extraño está pasando. En su pecho, hay una sensación muy intensa de ausencia, no puede sentir la presencia de su padre, parece que se ha desvanecido totalmente, y esto no es normal desde ninguna perspectiva.

Uno de los hombres más poderosos y con la vibra energética más poderosa es precisamente el rey Noche, quien ahora, ha pasado a formar parte de los traicionados por Hayden, quien ha sido un traidor con el único objetivo de ascender en medio de un reinado de poder que puede llevarlo a la dominación universal.

Se ha aliado directamente con el dios Érebo, éste, le ha garantizado acceso absoluto hay poder más descomunal, así que, ha sido una oferta que no es posible que hubiese podido rechazar ni con toda la voluntad existente. Ahora, someterá a un sufrimiento tremendo a la princesa sombrilla, la ha dejado sin padre, su madre, ahora enfrenta a una muerte muy probable, mientras este se convertirá en el rey del reino sombrío.

Luna fue abandonada en aquella cadena de túneles, las cuales, contaban con una oscuridad tremenda, y al escuchar el ruido de las bestias que viajaba a través de las cadenas de túneles, sabía que debía moverse con cuidado. Casi ni respiraba, ya que, el más mínimo ruido, despertaba la atención de las bestias. Pero no podía quedarse allí para siempre, su objetivo, era salir de aquí en laberinto con la intención de advertirle a su hija acerca de lo que iba ocurrir.

Mientras más se tardara, mayores eran las probabilidades de que Elvira hubiese el daño que Hayden estaba dispuesto a causarle. No tenía ningún tipo de decoro, no estaba pensando con claridad, lo único que lo domina, es la codicia absoluta del encierro de Luna en aquel laberinto subterráneo. Esto define el inicio de esta nueva etapa, sólo si es capaz de sobrevivir, podrá tener una oportunidad de salir adelante y brindarle una oportunidad al reino que era gobernado por noche.

Las dos bestias, la persiguen, la echan y tratan de asesinarla, ya van a casar hasta poder alimentarse de su carne, pero esta, es una guerrera de corazón, no está dispuesta a rendirse, y mucho menos dejar que Hayden gane esta batalla. Mientras la muerte respira de cerca en el cuello de la reina Luna, Hayden se prepara finalmente para el ascenso a su trono.

Tras regresar al reino, había preparado todo para una ceremonia donde el nombramiento de este como nuevo rey, había sido totalmente sorpresiva para los habitantes de aquellas tierras.

Hayden había ascendido al trono en un acto repentino que ni siquiera había involucrado a Elvira, la cual, extrañamente había sido encerrada en la habitación del palacio. Esta, no había recibido ningún tipo de indicaciones por parte de los guardias de seguridad, los cuáles, la habían mantenido aislada durante algunos días.

Sin saber lo que ocurría, y no tener noticias de sus padres, Elvira se las había ingeniado para escapar de aquel castillo. Ese palacio que había sido construido por las propias manos del rey noche, había sido presentado ante ella con mucho detalle. Conocía los pasadizos de la caverna secreta subterránea y por donde escapar con una gran cantidad de recursos para poder moverse dentro de aquel edificio, tratando de evadir a los enemigos en caso de una guerra.

Resultaba que, el enemigo interno siempre había estado allí, Elvira y Hayden, habían desarrollado una buena amistad en el pasado, siendo uno de los súbditos más respetados y amados por su padre.

Cuando Elvira había descubierto que era este hombre quien había ascendido al trono en estas condiciones tan extrañas, recordó todo lo que le había enseñado su padre, y supo que la confianza

era algo que podía destruir a cualquiera desde lo más profundo. Los ataques generados por quienes tenían este recurso a su favor y la confianza ciega de quién eran indefensos, resultaba mucho más letal que el ataque de los enemigos más peligrosos.

Era algo lógico, pues siempre están preparados ante una posible en vestida de los enemigos. Pero nunca se estaban lo suficientemente preparado para poder enfrentar el golpe de una traición de un cercano.

Elvira, tras abandonar por primera vez el palacio mucho tiempo, estaba destinada a marcharse tan lejos como pudiese, pero antes de poder abandonar los límites de aquel territorio, había sido interceptada por los soldados. Mismos soldados que habían trabajado de forma fiel para su padre antes de que Hayden sembrada en ellos la venenosa duda.

—Lo lamentamos, princesa. No es nuestra intención faltar el respeto a su autoridad, pero el rey Hayden, ha ordenado que no se le permita abandonar estas tierras, de lo contrario, tendríamos que matarla. —Dijo Cerón, uno de los soldados más cercanos a su padre.

—¿Cómo te atreves a llamar Rey a Hayden? después de que ha traicionado a quién te llevó al lugar donde estás hoy. Mi padre confiaba en ustedes, eran sus guardias reales, ¿cómo han permitido que Hayden llegue hasta este punto de locura?

—Lamentablemente, hay decisiones que no están en nuestras manos. El poder del Dios Érebo, es muy superior a nosotros, señorita. Mi princesa, perdóneme, pero debo llevarla nuevamente al castillo, y presentarla ante Hayden. —Dijo el guardia mientras ajustaba las cadenas a sus muñecas y tobillos.

—Son unos cobardes, no valen absolutamente nada, pero se darán cuenta muy pronto de que Hayden no es quien asegura ser. Yo lo conozco mejor que nadie, somos buenos amigos. Pero ahora, siento un ruido tremendo hacia el punto que van a decepcionarse mucho de ese sujeto. —Dijo Elvira.

Sus palabras parecieron no haber sido escuchadas, ya que, estos hombres estaban cegados totalmente por todo el poder que le había ofrecido este nuevo rey. Ante la sociedad con un Dios tan devastador como Érebo, no había posibilidades de error.

Todo estaba muy claro, el reino debía ser entregado al líder, y éste, tendría la posibilidad de llevar todo su poder oscuro y de destrucción hacia la tierra. Matanzas increíbles se llevarían a cabo, se adueñarían de las almas de los habitantes de este planeta, mientras el poder de Érebo, se incrementaba exponencialmente con cada chica virgen de la cual se alimentaba.

Pero había una razón mucho más clara para explicar el hecho de porque Hayden no había asesinado a Elvira tras su regreso. Había ordenado su encierro y control, que sería monitorear en todo momento, pero Elvira, no entendía porque, si había traicionado su padre, la desaparición de su madre seguía siendo un misterio y éste, había asumido el mandato, porque no le había matado.

Tal y como se lo había asegurado aquél el soldado, Elvira había sido llevada ante Hayden. Éste, se encontraba en un gran salón lleno de espejos y pinturas. Era extraño, pero allí le gustaba estar, observando su reflejo, viendo como cada vez se hacía más grande, imponente y poderoso.

Hayden siempre había soñado con ocupar el trono, pero el miedo, y cierto nivel de respeto, habían impedido que éste se sublevara en contra de su líder. A pesar de que lo respetaba y lo amaba como un padre, Hayden se había dejado corromper por la necesidad de ascender a un nivel de control mucho más extremo.

Lo que siempre había sido criticado hacia los hombres, era también platicado por los seres superiores del reino divino, ya que, la codicia y la sed de poder absoluto, los hacía hacer cosas, llevándolos a un nivel de descontrol sobre sus actos. Cuando Elvira se presentó frente a Hayden por primera vez, esta, escupió su rostro al saber lo que había hecho.

—Hermosa Elvira, nuevamente volvemos a encontrarnos. Aunque esta vez debo decir que las condiciones son bastante diferentes. —Dijo Hayden.

La chica camina con un paso limitado y pesado. En sus manos, hay grilletes de acero sujetando sus muñecas, estos, se encuentran atados a una cadena que sujeta sus pies. Parece la peor de las criminales, pero esto, simplemente es con la intención de mantenerla controlada, ya que, Elvira siempre se ha caracterizado por ser alguien aguerrida y muy buena con las artes de guerra.

—Eres asqueroso, Hayden. Has jugado con la confianza de mi padre, dime ahora mismo, ¿dónde está mi madre?

—Recuerda que soy tu nuevo rey, debes dirigirte a mí con absoluto respeto. Puedo ordenar que te decapiten ahora mismo por intentar escapar. Has violado mis órdenes...

—Tus amenazas me parecen totalmente absurdas. No te tengo miedo, sé perfectamente que eres un cobarde, un insignificante gusano en busca de un poco de poder.

—Lamento decepcionarte, pero esto, no es simplemente apetito por un poco de poder. Lo que busco, es el poder más descomunal que te hayas imaginado. Tu padre, siempre fue un cobarde, no quiso ir más allá de lo que podía encontrar al liberar todo el poder y potencial de Érebo, nuestro Dios y líder.

—¿Crees que liberando todo el potencial de Érebo, tendrás algo de poder o ventaja? Te han utilizado como un recurso, sólo eres una llave de entrada, pero cuando ya no seas necesario o indispensable, te desecharán como basura.

—Hablas mucho, pero me gusta escucharte... —Dijo Hayden mientras se acercaba a ella.

Entre Hayden y Elvira, siempre había existido una tensión sexual, este chico, desde joven, siempre había sentido una atracción hacia ella. Para Elvira, este tampoco era indiferente, le parecía un joven muy agradable, sexy, carismático, con un liderazgo tremendo que podía despertar el interés de cualquier mujer. Pero en estas condiciones, Hayden ha perdido cualquier tipo de admiración por parte de la princesa.

—Viéndote allí tan vulnerable y sin ninguna ventaja sobre mí, se me ha ocurrido una idea. Tú y yo podemos aliarnos, podemos contraer matrimonio y convertirnos en una potencia que pueda alimentarse de todas las almas del universo. ¿Qué dices? ¿O es que acaso prefieres la muerte?

—¿Esto no me deja demasiadas alternativas para elegir, cierto? Debo aceptar tu oferta o tendré que pagar las consecuencias... Puedo ver en tu mirada el apetito tan voraz que te consume. Creo que aún tengo algo de control sobre ti.

—Puedo tener a la mujer que quiera, muchas darían lo que fuera por convertirse en mi reina. Pero yo te he elegido a ti, entrégame tu virginidad y cuerpo, conviértete en mi mano derecha, en mi reina, y gobernaremos juntos a partes iguales.

—No puedo desligarme totalmente de ti, soy una princesa, no vas a dominarme simplemente por tus ofrecimientos de poder. Mi padre me lo dio todo, podía acceder a lo que quisiera, así que, tu oferta, no me resulta atractiva desde el punto de vista de dominio. Pero si me demuestras que realmente tienes tanto poder conteniendo a Érebo durante un año más, hasta el nuevo periodo de ofrendas, entonces haré lo que me pidas.

En ese momento, Hayden no se negó, hubo duda en su mente, y allí, Elvira entendió que tenía una posibilidad de ganar un poco de tiempo para averiguar dónde estaba su madre. Aún siente su energía, siente que está viva, en algún lugar debe estar oculta o encerrada, y este tiempo será ideal para poder ir tras ella y descubrir lo qué ha pasado con la reina Luna.

—Digamos que esto es un trato, quizá, esto no dejará muy contento al Dios Érebo, pero quizá, a largo plazo, sea mucho más factible, que haya una sociedad fuerte entre tú y yo.

Aquello, había sido una victoria para Elvira, cuando Hayden le presentó sus nuevas

condiciones al Dios Érebo este había comenzado perder credibilidad. Esperar un año más, no era algo que resultara demasiado atractivo para el dios, pero lamentablemente, había algunos conjuros y condiciones que debían cumplirse. La libertad no era plena para Érebo, pero quizá, era la oportunidad de Hayden para poder indagar acerca de cómo podría conquistar realmente a Elvira.

Siempre la había amado, y ahora, tenía la posibilidad de acercarse a ella, espiarla, seducirla, ella le ha dado entrada a una luz mínima de posibilidad de estar juntos, aunque el peligro es latente, Hayden, es un ser manipulador y del que debe cuidarse siempre.

3

Solución drástica

Elvira no ha dormido bien los últimos días, sólo pensar en que su madre se encuentra en peligro, la abrumba de una manera que no es fácil de manejar. Se imagina las diferentes situaciones de peligro y terror que debería estar afrontando la reina Luna, la cual, ha desaparecido y no se sabe absolutamente nada de ella. La frustración, el dolor y la desesperación, carcome a la princesa sombría después de haberse enterado de que su padre había sido envenenado por su hombre de confianza.

No importaba cuántas veces Elvira se metiera en la cabeza que pronto tendría que casarse con él, lo detestaba, lo aborrecía. El hecho de que hubiese asesinado a su propio padre, era imperdonable. Aunque siempre había estado involucrada en temas de oscuridad, maldad y sufrimiento, Elvira no había sido testigo jamás de tal nivel de interés y codicia. Hayden había superado absolutamente todos los límites conocidos por la princesa, y esto, simplemente es un tema de poder.

Todo se había tornado muy complicado para la princesa, ya que, el acoso era constante, en cualquier lugar donde estaba Elvira dentro del castillo, siempre aparecía Hayden. Simplemente la observa, sonreía, la presionaba para que finalmente tomara la decisión de casarse con él. Pero ya la chica había establecido sus condiciones, y sólo tenía un año para poder realizar todo lo posible para estabilizar las cosas en el reino sombrío.

Con cada segundo que transcurre, el único objetivo que se genera en la mente de Elvira para ejecutar en el futuro, es la muerte de este nuevo rey. Se ha autoproclamado de manera arbitraria, ha pasado por encima de los designios del destino, ha roto reglas, ha cegado vidas, todo simplemente por poder tener una dominación total del universo. Hayden se había aliado con un ser supremo que no era ingenuo o inocente.

El dios Érebo, era uno de los seres más temidos, pero éste, había sido limitado por un grupo de hechiceros que, en el pasado, se habían unido para luchar contra él. El desarrollo de un gran conjuro que pudiese dormir al Dios, era el logro más grande que había conseguido esta comunidad de magos. Este conjuro, había sido confiado directamente al rey Érebo, quien lo había cuidado durante muchos siglos.

Tras caer en las manos de alguien completamente demente como Hayden, fácilmente éste le daría la entrada al mundo a Érebo, y con esa entrada, llegaría la destrucción de absolutamente todos los reinos, inclusive el de él mismo. No estaba vinculado con nadie, no le importaba el mundo, la humanidad era desagradable para Hayden. Pero parecía que sólo había un punto débil, una fragilidad, una vulnerabilidad en su alma, ese sentimiento que le había despertado Elvira muchos años atrás.

Durante el ascenso dentro de las filas de su padre, Hayden siempre había sentido una atracción

significativa por aquella hermosa rubia de flequillo, que siempre lo acompañaba durante sus entrenamientos. Elvira se había convertido en una buena amiga durante los años de niñez, lo apoyaba, lo impulsaba a ser mejor, e inclusive, batallaban para demostrar quién era el guerrero más hábil.

Por mucho, Elvira superaba a Hayden en muchas oportunidades, y esto, lo hacía demostrarse a sí mismo que no podía ser derrotado por una simple chica. Elvira se había convertido en su primer amor cuando apenas tenían los primeros años. Cuando eran unos niños, apenas conociendo el mundo, los buenos sentimientos de inocencia y fantasía llenaban el corazón de un Hayden completamente diferente al hombre que ahora amenazaba la vida de todo el mundo.

Con el paso de los años, Hayden se fue haciendo cada vez más oscuro, su silencio, su misterio, así es que Elvira sospechara acerca de que éste estaba planeando algo a futuro. Quizá era ese instinto el que se estaba despertando en ella el que la hacía estar segura de que tenía que tener cuidado. Esta desconfianza, esa sensación extraña que se generaba en su interior, era completamente inexplicable, no tenía forma de poder dar razones a esto que se gestaba en su pecho y que cuando estaba cerca de Hayden, le generaba cierto rechazo.

La distancia entre ellos, se fue haciendo un poco más pronunciada, no había forma de que Elvira pudiese controlarlo. Donde estuviese Hayden, simplemente ella no podía permanecer. Esto fue haciendo que la poca luz que quedaba en el interior de este sujeto, se fuese haciendo más opaca e inexistente. Se fue haciendo más sombrío, y la única esperanza de poder conseguir el amor era a través de aquella chica.

Hayden utilizaba a las mujeres de los rituales para su satisfacción, en ocasiones, seleccionaba algunas chicas humanas al azar, las follaba y simplemente las botaba, para ir en busca de otra que fuese ideal para una de estas ofrendas que eran generadas al Dios Érebo.

Esta cantidad de mujeres con las que había tenido encuentros muy apasionados, y nada forzados, eran espectaculares. Era un experto seductor, le habían generado una experiencia tremenda, era muy bueno en la cama, capaz de generar un placer tremendo a sus acompañantes. Era del tipo de amante que siempre estaba pensando en generar la mayor cantidad de satisfacción y placer a la mujer, y esto, hacía que fuese todo un sueño estar con él entre las sábanas.

Por alguna razón, Hayden era un experto pensador, le encantaba disfrutar del contacto entre los labios con una mujer, no había forma de que pudiese hacerle el amor, follar, o copular con alguien, sin hacer contacto con sus labios.

Esto le parecía absurdo e innecesario, así que, aquellos labios, eran precisamente la forma de tentación más extrema que podía generar en una chica. Cuando el soldado y súbdito de confianza del difunto rey Noche, se hacía presente en la tierra para tomar una nueva ofrenda, siempre llevaba un aspecto elegante y refinado.

Su cabello medianamente largo, se ondulaba sobre su rostro, cubriendo parcialmente su frente. Sus ojos eran oscuros, profundos, negros como un abismo, con cejas gruesas que se ocultaban entre sus cabellos negros. Delgado, pero corpulento, era muy extraño, tenía un atractivo muy raro, ya que, no era el hombre habitual que se veía todos los días en las calles de Nueva York.

Tiene una sonrisa amplia y abierta, con dientes grandes y relucientes que se mostraban parcialmente durante una sonrisa provocadora que achinaba sus ojos. Nariz alargada, cuello fuerte, brazos definidos. Tenía un gusto predilecto por las camisas de botón. Éstas, eran las favoritas del oscuro ser, el cual, las combinaba con abrigos que llegaban hasta el suelo.

Era un hombre particularmente elegante, pero con un aspecto de guerrero que no podría obviarse. No era de la época, en la actualidad, es un hombre que no encajaba en la sociedad, y era por esto, que encontrarlo en el camino, era una experiencia única para cada una de sus amantes.

Pero no importaba cuantas connotaciones o romanticismos trataran de establecerse en torno a Hayden, era un asesino, y no podía dejar con vida a estas almas que se entregaban a él.

Nadie sabía su verdadero nombre en la tierra, no daba datos personales, ni siquiera daba explicaciones, utilizaba todo su talento simplemente para conquistar, divertirse y desechar. En definitiva, su punto débil siempre iba a hacer Elvira, una joven exquisita, con senos voluptuosos, bien definidos, con un abdomen plano, cintura delgada y caderas anchas.

En alguna oportunidad, Hayden y Elvira habían jugado en alrededores del reino. Ese recuerdo de aquel día en el cual, juntos fueron al lago durante la oscuridad total, y se bañaron desnudos como inocentes amigos adolescentes, había permanecido en sus recuerdos.

Elvira siempre había usado de una figura espectacular, una espalda definida, unos labios generalmente rojos, cejas muy bien marcadas, ojos verdes, generalmente delineados con mucha fuerza por un color oscuro, que hacía mucho contraste con sus cabellos amarillos. Aquellos y los ondulados que caían sobre su espalda, volvían loco a Hayden, quien constantemente debía distraer su mente con algo más antes de que esta chica lo hiciera perder la cabeza.

El plan de mente de asesinar al rey noche, parecía estar vinculado con la idea de acercarse más a Elvira, ya que, mientras existiera este muro de contención constantemente existente entre ellos, no tendría posibilidades de explorarla. Era intocable, de eso no se discutía, Elvira era el tesoro máspreciado del rey, y mientras este estuviera vivo, él decidiría con quien vincular a la chica.

Elvira había tenido un par de amores platónicos en el pasado, había tratado de relacionarse con un hermoso príncipe de la mañana, el cual, realizaba visitas frecuentes al reino. Era muy buen amigo de su padre, su nombre, era Cristian, éste, era un joven pelirrojo, el cual, tenía su cabello tan largo, que casi llegaba hasta la cintura.

Sus constantes visitas, habían hecho que Elvira y él, desarrollaran una buena amistad, sonreían juntos, había cierta picardía y complicidad entre ellos. La ilusión que se había generado en el pecho de la exuberante rubia, la había hecho imaginar que posiblemente este sería el hombre perfecto para su futuro.

Pero el contraste era evidente, una chica sombría, la princesa de la oscuridad, no podía mezclarse con el príncipe de la mañana, eran mundos totalmente distintos y con parámetros incompatibles, y aunque el primer beso se lo había dado precisamente Cristian, sellando un amor puro en su corazón, está, entendió que no había forma de que esto pudiese ocurrir. En medio de aquellas travesuras que se llevaban a cabo entre ellos, Elvira y Cristian habían sido encontrados por el rey Noche besándose a las afueras del Castillo.

Se habían escondido entre los arbustos del jardín, y sorprendentemente, el rey había llegado directamente está allí. Había sido el propio Hayden quien había vendido a la chica, pero está, no se había enterado nunca de esto, una razón más para detestar a Hayden con toda su alma. La relación entre estos dos seres, estaba destinada al fracaso y a la frustración, ya que, había muchos elementos que los encontraban siempre en una encrucijada que los llevaban por caminos diferentes.

Elvira, en su necesidad de poder ser libre nuevamente, necesita ir más allá de lo permitido, así que, era momento de comenzar a investigar el paradero de su madre. Una gran bodega se encuentra justo detrás de él eran salón donde suele estar Hayden.

Este lugar, sólo debe tener acceso a través de una pequeña compuerta que conecta con el gran salón. Estudiada por dos soldados, siempre guarda algunos de los conjuros más importantes del reino. Éstos, son hechizos que han mantenido seguros los intereses de esta civilización desde hace muchos siglos, así que, no hay forma de que alguien pueda entrar allí de forma natural. Elvira, tenía un único poder, más allá de utilizar la magia o el engaño, tenía la posibilidad de

desvanecerse.

Podía convertirse en una especie de niebla negra, formar parte de la oscuridad sin ser notada, pero este truco, apenas estaba comenzando a dominarlo, así que, no podía depender en su totalidad de este recurso. Para ella, era más confiable poder emplear las habilidades de filtración que le había enseñado su padre y antiguos maestros.

Los ductos de ventilación que estaban instalados en el castillo, eran pequeños túneles fétidos, húmedos y malolientes, los cuales, conectaban una habitación con otra. Elvira, sabía perfectamente cómo moverse a través de estos canales, ya que, su cuerpo era delgado, su estatura era pequeña y no era muy pesada, así que, podría deslizarse con facilidad a través de estos túneles hasta llegar al punto objetivo.

Para poder llegar a la conclusión que esperaba, y encontrar a su madre con vida, debe comenzar a indagar acerca de todos los movimientos que se llevan a cabo en el reino. Este lugar, está lleno de documentos, escritos, hechizos, libros y reliquias, las cuales, son el tesoro más importante de la monarquía. Tras un esfuerzo masivo, y una resistencia tremenda que caracterizaba su personalidad, Elvira finalmente había logrado entrar a la habitación.

Su cuerpo, sale de aquel del túnel como si una madre hubiese dado a luz, logra ponerse de pie, y aunque está muy agotada y molesta, lo que más la bruma es tener que recorrer el mismo camino de regreso. Pero esto no es lo importante, sabe muy bien que, si ella estuviese en peligro, su madre haría exactamente lo mismo por ella.

Entre su búsqueda de documentos, logra encontrar algunos archivos que mantienen los rituales que controlan el dios Érebo. Esto, sería de gran ayuda, ya que, en el futuro la podría ayudar a negociar algún beneficio para sí misma. Guarda los documentos bajo su vestido, y posteriormente, sigue en la búsqueda de alguna señal.

Otro hallazgo particularmente raro que le había llamado la atención, era las condiciones de los sacrificios. Al leer cada uno de los detalles que definían estos actos, Elvira se quedó estupefacta ante la frialdad de dichos eventos. No tenía la menor idea de que su padre era una persona tan malvada, capaz de asesinar a tantas personas como fuese posible simplemente para mantener a un Dios como Érebo a raya.

Quizá era un acto de sacrificio para el mismo, ya que, Elvira conocía perfectamente su padre y sabía que era muy orgulloso e imponente. Tener que doblegarse ante la voluntad de un dios, no era precisamente el estilo del rey Noche. Pero en esta oportunidad, no tiene más opción que hacerlo, siente miedo, y Elvira puede observar que hay debilidad en el corazón de su padre en cada uno de estos eventos.

Chicas vírgenes asesinadas, eran básicamente el principal plato de estos rituales anuales que se habían llevado a cabo durante cientos de años. Muchas chicas sin tener culpa alguna, habían sido llevadas al reino sombrío para hacer asesinadas, ahora, comienza descubrir los alcances de su padre, dándose cuenta de que no es el hombre que admira en su totalidad.

También había observado algunos castigos, pero apenas comenzaba a revisar cuáles serían las consecuencias de la tradición para los habitantes de aquel reino, la puerta se abrió repentinamente. Hayden había ingresado al lugar ya que necesitaba acceder a algunos de estos conjuros, y al encontrarse a la hermosa rubia allí, la sorpresa fue masiva.

—¿Puedes explicarme qué haces aquí? Deberías estar en tu habitación. —Preguntó Hayden.

Este caminó directamente hacia ella y le quitó de las manos los libros que sujetaba de forma temblorosa. El pánico se había adueñado de la rubia.

—Podría catalogar esto como un crimen, Elvira. Sabes muy bien que estos documentos son confidenciales, sólo los miembros de la realeza tienen acceso a ellos.

—Entonces no hay problema con que yo los revise, soy la princesa de este reino. ¿O es que acaso vas a ignorar el hecho de que estoy por encima de ti?

—Yo soy el rey, tú solo eres la hija del antiguo monarca. Necesitas entenderlo, y creo que deberás hacerlo de una forma drástica y violenta.

—No voy a darte explicaciones de lo que hago aquí, tengo derecho de moverme por cualquier lugar del castillo que yo quiera. Este lugar lo edificó mi padre, y tú sólo eres un usurpador.

—No quiero hacerte sufrir, Elvira. Por alguna razón, no tengo el valor para hacerte daño. Será mejor que busques una solución inmediata a esta falta que has cometido, o de lo contrario, yo me dejaré llevar por mis impulsos. —Dijo Hayden mientras se acerca a ella de una manera bastante provocadora.

El dedo índice de Hayden, tocó la mejilla de la chica, y mientras habla con ella, recorre una línea suave y tranquila, que va directamente a su cuello y se ubica directamente en el medio de sus senos. Con su dedo allí, la vista de aquel caballero, se pierde en aquel escote delicioso que mostraba aquellos senos jugosos y voluptuosos.

Elvira siente nervios, pero aquellos nervios, se combinan con una tentación despertada por este hombre, el cual, tiene un talento habitual para descontrolar la mente de las mujeres.

—Podríamos vernos mañana a la media noche mientras todos duermen, cenemos juntos, y conversaremos acerca de cuál será mi destino en este lugar. No puedo quedarme aquí bajo tus órdenes, me has prometido que tengo un año de libertad, no puedes tratarme como si fuese tu prisionera.

—No entiendo cómo es que eres capaz de dominarme así. Eres mi fragilidad, Elvira. Me encantaría en este momento, arrancarte el vestido y tenerte entre mis brazos. Pero haremos las cosas como tú me las pidas. Eres la princesa, ya lo has dicho. —Dijo el hombre mientras se acerca a ella para besar sus labios de una manera invasiva.

Elvira retrocedió un paso, y aunque este movimiento fue un poco descortés, Hayden estaba preparado para esta reacción. Sabía que Elvira no era una chica fácil, y si quería acceder a ella, tenía dos formas para lograrlo. Una de ellas, era la violencia, y la otra, era utilizando sus recursos más extremos de manipulación.

4

Revelaciones

Cuando Elvira había cumplido la mayoría de edad, uno de los regalos más significativos que había recibido había sido un broche elaborado en la más fina plata, creado por las manos de los herreros más destacados del mundo. Este pequeño objeto, aunque parecía insignificante, era el regalo más hermoso que le había proporcionado su bella madre.

La reina Luna, le había proporcionado un broche que luciera perfecto en sus cabellos dorados, por lo que, un broche, aunque parecía un regalo insignificante proveniente de una reina, había sido el elemento seleccionado por Elvira para esta ocasión. Este pequeño artefacto, sujetaba su cabello de una manera firme, recogiendo de alguna forma, sus hermosos cabellos para hacer la lucir especial.

Se siente un poco confundida al tener que seleccionar un vestido especial, arreglarse, prepararse y lucir hermosa para un hombre que ha quitado la vida a su padre y ha traicionado a su familia. El broche con forma de Luna y un pasador filoso, se mantiene firme en su cabello, ésta se asegura de que se mantenga en el lugar perfecto, mientras se observa en su gran espejo de 2 m de altura.

Elvira ha seleccionado un vestido negro con arreglos en color vino tinto, el armado en la parte inferior es alucinante, la hace ver como la princesa espectacular que realmente es. Este vestido cuenta con algunas tiras delgadas que mantienen la prenda de vestir sujeta en sus hombros.

La hacen lucir unos senos muy deliciosos y provocativos, ya que, el escote parece haber sido planeado con alevosía para mantener distraído a Hayden. Elvira se ha dado cuenta de que puede dominarlo, de que tiene un control absoluto sobre su voluntad mientras su cuerpo sea la herramienta de distracción. Lo mantiene siempre atento a sus pechos, y esto, es una desventaja que debe arreglar Hayden, o de lo contrario, terminará perdido en su piel.

Para él, se trata de un juego simplemente, ha tenido muchas situaciones de éxito en el pasado donde sus habilidades de seducción y provocación, siempre le han dado buenos resultados. Ella simplemente es una víctima más de sus encantos, así que, si la puede llevar a sus aposentos y follarla durante aquella noche, seguramente, lo disfrutará como nunca y luego la desechará por nunca haberle correspondido a su amor.

Mientras el nuevo rey se prepara con un festín para aquella noche, Elvira finalmente desciende por las escaleras del castillo para ir hasta el comedor. Ese escoltada por uno de los soldados de confianza de Hayden, quien ha quedado totalmente estupefacto ante la perfección de la chica.

—Con todos mis respetos, princesa. ¡Luce espectacular! El rey es un hombre afortunado al poder disfrutar de su compañía. —Dijo el joven.

—¡Traidor! Tú solías ser uno de los soldados de mi padre, te recuerdo perfectamente. Muchas veces serviste para él, pero ahora, te doblegas ante la voluntad de un hombre que ni siquiera

conoce cuál será el destino de nosotros. No puedes seguir engañándote, ¡Abre tus ojos! —Dijo Elvira.

La mente de la chica no descansaba, siempre estaba en busca de una oportunidad de conseguir un aliado, ya que, se sentía completamente sola en medio de esta situación. Parecía que todos se habían doblegado ante la voluntad del nuevo rey, el cual, es inseguro, débil y predecible. Pero sólo ella parece ver todos estos defectos debido a la estrecha relación existente entre ellos, de amistad que se extendió durante muchos años.

—Mi compromiso cuando decidí formar parte de la guardia real, fue servir a mi rey. Lamento mucho todo lo que ha pasado, pero mi rey ahora es Hayden. No hay nada que pueda hacer para cambiar las cosas, princesa.

—Pero, dime algo, no lo traiciones, no lo engañes, no vayas en contra de su voluntad, pero dime si sabes dónde está mi madre. —Dijo la chica.

—Eso no va a ser posible, princesa. Podría meterme en graves problemas si revelo la ubicación de la Reina Luna.

Para Elvira, aquellas palabras habían sido suficientes, no necesitaba tener detalles, no quería acceder a una información específica, lo único que necesitaba era una confirmación acerca de sus sospechas. Aquel chico, sabía en dónde estaba la reina Luna, o al menos, esta debía estar con vida todavía, de lo contrario, habría afirmado que la reina había muerto.

Elvira guardó silencio para no hacer evidente la equivocación del soldado. Este, en medio de su ignorancia, le había proporcionado la información que ella quería. Hubiese sido mejor que realmente le revelara dónde se encontraba y en qué condiciones estaba, pero no podía pedir demasiado, ya que, la desventaja absoluta era de la princesa.

Finalmente, la chica fue ingresada al salón del comedor, una gran mesa de caoba se extiende frente a ella, con una gran cantidad de sillas, pues este era el lugar habitual para los grandes festines donde asistían los invitados especiales del rey. Recordó como muchas veces estuvo sentada allí acompañada de su familia, disfrutando de momentos especiales, pero ahora, sólo los invitados eran el nuevo rey y ella.

—Perfecto, sublime, excepcional, impresionante. Son sólo algunos de los calificativos que puedo darte, mi princesa. Nunca te había visto tan hermosa y perfecta, me siento satisfecho de que lo hayas hecho por mí. —Dijo Hayden mientras se ponía de pie.

La hermosa chica, avanza hacia él, sintiendo unas ganas increíbles de poder ponerle las manos encima y asesinarlo. Pero debe mantener la cordura, ya que, hay alguien que posiblemente está dependiendo únicamente de ella. Elvira tiene en su mente la única convicción de poder regresarle la libertad a la reina Luna, ya que, sigue sintiendo en su corazón que está con vida.

Durante los últimos días, la reina ha tenido que escapar una y otra vez de las bestias. Por suerte, éstas no la han encontrado, pero la mujer, ha tenido que enfrentar la prueba más difícil de toda su existencia. No ha comido nada, está al borde de la deshidratación, y no aguantará mucho tiempo en medio de este proceso de tortura al que la ha sometido Hayden.

Si Elvira supiera lo que está ocurriendo bajo el castillo, rápidamente se daría cuenta de que no podía estar jugando. La reina está sufriendo, pero no puede culpar a nadie más que al nuevo rey, quien es quien la ha sometido a esta tortura.

—He preparado la cena más deliciosa que te puedas imaginar. He ordenado a preparar un estofado de cerdo, postre de almendras, y nuestra cena estará acompañada de la más fina sidra. Espero que sea de tu agrado, pues la he seleccionado con mucho detalle. He esperado este momento durante mucho tiempo, Elvira. —Dijo Hayden mientras besaba su mano.

—Eres muy amable. Lástima que seas un asesino desalmado, de lo contrario, serías un

acompañante encantador. —Dijo Elvira con un tono bastante incisivo.

—Quiero que las cosas comiencen a funcionar entre ambos. Puedo entender que hay mucha frustración en ti hacia mí. Lo que he hecho, es precisamente por nuestro futuro, Elvira. La pasividad de tu padre, podría llevarnos a un declive total. No teníamos futuro, y si una mínima equivocación de tu padre, llevaba al despertar del dios Érebo, entonces nos extinguiremos sin poder negociar absolutamente nada.

—No se trata sólo de eso, quizá, mi padre elaboró su propio destino, si estaba escrito que moriría de esa forma, es porque se tomó atribuciones que no debía y cometió equivocaciones que ni siquiera él mismo supo. Su muerte fue inesperada y rápida, nunca se imaginaría que serías tú quien le daría la espalda.

—Ya no quiero hablar más de ese tema. Siento que en cada oportunidad que abordamos esa conversación, terminas más llena de ira. Quiero limpiar lo que he hecho, y aunque no puedo borrarlo de tu corazón, puedo demostrarte que no soy quien crees.

Desde alguna perspectiva, Elvira comenzó a entender que Hayden tenía razón. Quien era un verdadero monstruo, según los archivos y documentos que había encontrado aquella chica en la habitación privada, era su padre. Era precisamente este quien había negociado la muerte de inocentes simplemente para mantener al dios dormido. La satisfacción a través de la sangre y la lujuria, no era precisamente la forma más adecuada de comportarse.

Quizá, era negación, posiblemente, se trataba de una forma de alojar a todas las culpas que pertenecían a su padre en Hayden, y si se veía desde una óptica más objetiva y menos romántica, Hayden había liberado a la tierra de una amenaza constante que cada año se llevaría a cabo. No sabía hasta el momento cuáles eran las condiciones que estableció con el Érebo para el futuro, pero no podía juzgarlo por algo que no había pasado, en cambio, su padre, tenía muchas muertes en su haber.

—Entiendo que quieras evadir tus responsabilidades, pero mi padre, fue un buen rey, y no vas a igualar nunca lo que él consiguió.

Hubo un silencio largo. Hayden analizaba todo.

—¿Crees que para mí era fácil observar todos esos sacrificios? Tenía a tu padre en un pedestal, era la persona que más admiraba, quería ser como él, pero me demostró que era tan frío y vulnerable como el resto.

—Pero tú también te has convertido en un monstruo. ¿Cómo puedes juzgarlo? tú eres aún peor que él, eres un monstruo, y adicionalmente, eres un traidor.

—Aprendí de él. Y como ya te he dicho, por favor, disfrutemos de la cena. —Dijo Hayden mientras hacía sonar una pequeña campana, lo que inmediatamente trajo como resultado la llegada de la comida.

Había preparado lo mejor para ella, quería impresionarla.

—Bebe de la sidra, disfruta de la carne jugosa y suave del mejor cerdo. Se te va a deshacer en la boca, son los mejores cocineros que he conocido en mi vida. Finalmente, podrás terminar con este poste de almendras, una exquisitez que va a generar una sensación de satisfacción en tu cuerpo, que solamente puede ser superada por un orgasmo. —Dijo Hayden.

—No estoy segura de sí debo beber realmente de esta cidra. Conociendo cuáles son tus habilidades para envenenar a las personas, creo que no debería hacerlo.

Hayden bebió de su copa, ya bebió hasta el fondo del contenido, para finalmente, volver a servir un poco en el mismo contenedor. Esto, dio entender a Elvira que aquella sidra era completamente inofensiva.

—Jamás se me ocurriría asesinar a una mujer tan perfecta y hermosa como tú. Sé que tenemos

muchas diferencias, quizá, no hay oportunidad de que tú y yo logremos llegar a un acuerdo atractivo del que nos beneficiemos. Pero sí puedo asegurarte que nunca sería capaz de hacerte daño.

—Eso es algo que dudo mucho, Hayden. Te has dejado dominar por la codicia y el apetito de poder. Eres un hombre débil, frágil, y no creo en ninguna de tus palabras. Pero creo que la muerte sería una salida rápida, así que, si tratas de envenenarme, te daré el gusto. —Dijo Elvira antes de tomar la copa en sus manos y beber la totalidad de la sidra.

De esta forma, había iniciado aquella cena que tenía como único objetivo, estrechar lazos entre ambos miembros de la realeza.

Hayden, sólo había sido un soldado que había trazado una estrategia muy precisa para su ascenso. Elvira, tenía sangre real de la oscuridad, y mientras disfruta de la comida y la bebida, la conversación se va haciendo cada vez más fluida.

Esta, no tenía ninguna intención de retomar la amistad con Hayden, pero este, a pesar de ser un monstruo asesino, la había tratado como toda una dama. Adicionalmente, tenía toda la razón con relación a la cena. Era la comida más deliciosa que había probado nunca, la chica, devoraba la carne de cerdo con mucho gusto, no había comido bien en los últimos días, y probar aquella orgásmica cena, la había dejado muy satisfecha.

—Parece que la has disfrutado, ¿qué tal si para la digestión vamos a caminar por el reino? Me encanta disfrutar del silencio que se genera a estas horas, y en tu compañía, será totalmente placentero.

—Me parece bien, será bueno después de haber comido tanto. —Dijo Elvira.

La chica, dejando impresionado a Hayden con su aspecto, había conseguido neutralizar parte de toda esa maldad que corría por su sangre. Ahora, era un poco más vulnerable, y esta, podría manejarlo a su voluntad. Lo que no sabía Elvira es que éste, también tenía intenciones claras de acceder a ella a través de la manipulación y control, ambos, están sometidos a una prueba de resistencia, ya que, hay una química existente, aunque su naturaleza, aún no está clara.

Mientras caminan por la oscuridad, parecía que los cabellos de Elvira eran lo único que brillaba en medio de la noche. El broche de plata resaltaba con facilidad y ante la ausencia de una luna, la oscuridad era mucho más intensa. La reina Luna era quien se encargaba de que la esfera de luz se posara sobre la noche, y desde su desaparición, lo único que quedaba era una penumbra absoluta.

Las bestias y los animales habían enloquecido, todo estaba descontrolado, pero lo que más descontrol sufre es el pensamiento de la princesa, quien debe lidiar con el hecho de que puede estar cediendo demasiado terreno. Ella es fuerte y decidida, pero Hayden es un hombre de habilidades y talentos para seducir. La soledad durante la caminata los expone a un riesgo y tentación que los haría caer en un juego muy peligroso de poder.

5

Gotas de amor

La caminata que habían comenzado en el interior del castillo recorriendo algunos de los jardines más hermosos de aquel reino, se había dirigido hacia las afueras del edificio. Habían estado conversando de diferentes cosas vinculadas al pasado, recuerdos que habían sido atesorados por ambos, y que de alguna u otra forma, los definían. Elvira no se explicaba cómo es que Hayden se había dejado transformar por la maldad.

Trataba de indagar si había algo de bondad aún en su corazón, pero este, estaba totalmente cerrado ante la posibilidad de dejarse ver como si fuese un cristal. Elvira conoce parte de su personalidad, sabe que hay algo en su interior que aún guarda algo de bondad, así que, quiere creer que no es el monstruo que se ha manifestado en los últimos días. Sus pasos, poco a poco comenzaron a acercarse al bosque, este, era un recorrido que solían hacer cuando eran niños, y parecía que el subconsciente era el que los estaba guiando hacia esta ubicación.

Elvira no se resiste en lo absoluto, y a pesar de que este es él mismo sujeto que ha asesinado a su padre, no siente miedo. La mirada de Hayden no irradia peligro, quizá, sólo se ha dejado manipular por el dios Érebo, y ante esto, sólo dejará que aflore la verdad. La rubia de ojos verdes, es capaz de sacar lo mejor de este soldado que sólo se ha dejado corromper por la codicia.

Cualquiera que pudiese estar expuesto a tal cantidad de poder, fácilmente podría modificar sus prioridades, convirtiéndose en la víctima de sí mismo, y doblegando se ante la voluntad y deseos de entes más poderosos que su propia convicción y autoestima. Hayden había cometido el error de jugar con fuego, se había involucrado con un demonio que había estado dormido durante mucho tiempo, precisamente por el nivel de peligro que representaba para cualquier reino.

Érebo, no era cualquier criatura, era la más pura oscuridad, y el cual, era adorado, pero también temido, respetado, pero limitado, ya que, no se podía llegar a ningún punto medio cuando se trataba de negociación con este ser. Era un error haberse vinculado con él, y Hayden comienza a descubrir que el amor pudo haber generado mejores resultados que la codicia.

Mientras caminan, se acercan aquel lago donde por primera vez Hayden había visto a Elvira sin ropa. Aunque eran adolescentes inocentes, este aún recordaba como si fuese una imagen viva y real, como aquella chica se había despojado de sus ropas, y había saltado al agua en medio de risas y diversión.

Aquellos días de inocencia y pocas responsabilidades, habían sido los mejores de la vida de Hayden, quien estaba condenado a convertirse en uno de los leales soldados que serviría al rey Noche. Éste, se había convertido en uno de los aliados más fuertes que había tenido el monarca, y sin saberlo, le había dado todos los recursos y el poder para convertirse en el generador de su propia destrucción.

Nadie podía predecir que esto ocurriría, era imposible establecer que había niveles de soberbia muy grandes en el corazón de Hayden, quien ahora, comienza a darse cuenta de que pudo haber cometido un error. El gusto que siempre ha existido hacia Elvira, es la única luz que queda en su interior, así que, es posible que, en medio de esta situación, pueda encontrar una salida decente.

—¿Recuerdas la última vez que estuvimos en este lago? Creo que nunca podré borrar esa imagen de mi mente, Elvira.

—¿Hablas de aquella vez que nadamos desnudos? Sí, es un recuerdo muy hermoso. Desearía que fueses la misma persona de aquel entonces. —Dijo la chica.

—No soy diferente a ese Hayden que conociste. Pero todo comenzó a tornarse confuso para mí. Mi verdadera naturaleza, quien soy y de dónde vengo, todo comenzó a influir de una manera mucho más aguda. Ahora, siento que ya no puedo renunciar a mi verdadera naturaleza.

—¿Consideras que tu verdadera naturaleza es ser un asesino? Estás a punto de liberar a un ser demoníaco que podría acabar con nosotros, sólo piensas en tus intereses, pero no ves las consecuencias.

—Érebo y yo hemos llegado un acuerdo de tregua absoluta. Ni a ti ni a nadie de este reino le hará daño, abriremos un portal que lo llevará directamente hacia la tierra, es allí, donde podrá alimentarse y acabará con cualquier alma que desee. Se alimentará durante toda la eternidad, y llenará de terror a quienes consideran que hacen lo correcto en cada una de sus malas obras.

Elvira sabe perfectamente que no hay ninguna garantía en el pacto existente entre Hayden y Érebo. Un Dios tan devastador, y poderoso, sólo ha podido ser limitado gracias a los poderosos conjuros que habían sido generados por el rey y la reina. Ellos, habían sido un equipo infalible, capaces de llevar tranquilidad y paz nuevamente al reino, simplemente por la convicción de que juntos eran mucho más valiosos.

—No me siento feliz de haber asesinado a tu padre. Desde que ejecuté ese acto tan nefasto, no he podido dormir, no he podido estar tranquilo, sé que sufres cada día por lo que he hecho, pero ahora, te pido que me des una oportunidad de demostrarte que soy distinto, Elvira.

—No sé si pueda. Ya has demostrado que tu codicia puede llevarte hacer cualquier locura. ¿Cómo sé que no estaré en peligro?

—Desde que solo éramos unos niños, te he amado con todo mi corazón. La existencia de ese sentimiento, me ha superado a mí mismo a través de los años. He tenido que luchar con la idea de que eres imposible, y quizá, esa sobre protección de tu padre hacia ti, la imposibilidad de que me acercara, alimentó esa necesidad de poder quitarlo del medio. Sé que me equivoqué, pero te lo ruego, ¡perdóname!

—Esto no es algo que se perdona con facilidad, Hayden. Le quitaste la vida a mi padre, Y confesar tu amor, no va a limpiar ese dolor que has generado en mi corazón. Si bien he descubierto que mi padre no era quien yo creía, no merecía la muerte que le proporcionaste.

—¿Quieres decir que lo nuestro es imposible?

En ese momento, Elvira no tuvo valor para responder, lo cierto es que ni siquiera ella misma sabía si podía poner limitantes a lo que estaba por ocurrir. Mientras lo veía directamente a los ojos, Elvira se veía reflejada a sí misma, y la mirada era absolutamente sincera.

Quien estaba frente a ella era un hombre totalmente dispuesto a cambiar, un sujeto que había sido víctima de sus miedos, pero ahora, se estaba mostrando tal cual era, y quizá, Elvira sería ese punto clave para cambiar de nuevo la personalidad de Hayden.

Las mejillas de la rubia se sonrojaron, esto, reveló de manera instantánea que ella también sentí algo especial por Hayden. Esto, desencadenó un beso muy profundo, la pasión comenzó a

aumentar gradualmente, y lo que parecía ser un beso inocente, rápidamente se transformó en un encuentro apasionado de caricias y fluidos se intercambiaban de una manera constante y agresiva.

Ese beso parecía haber estado siendo contenido desde hace mucho tiempo cuando Elvira, había tenido que practicar la indiferencia para tratar de alejarse lo más posible de esa nueva versión de Hayden, que había comenzado a surgir después de su adolescencia. Ella también había sentido algo muy especial, era un cariño que se transformó en amor, el amor se transformó en ilusión, pero la decepción fue borrando todo esto, dejándolo simplemente en un olvido tremendo.

Pero de manera repentina, Hayden había encendido esa llama de nuevo, estaba frente a ella, confrontándola, demostrándole que él era alguien diferente, y que a pesar de que había ejecutado actos horribles, ahora puede convertirse en una opción de ser feliz para la chica.

Los besos comenzaron a deslizarse por todo su cuerpo. Los labios de Hayden, se han deslizado de la boca de Elvira para deslizarse hacia su cuello. Succiona con fuerza, la sujeta del cabello, Elvira cierra sus ojos y disfruta de las caricias que generan las opciones fuertes que dejan algunas marcas rojas sobre la carne.

Hayden no se contiene, se deshace de las vestiduras de la chica, quita las tiras del vestido, y deja que este caiga al suelo. Elvira no lleva una sola prenda de vestir, está desnuda, con su cuerpo immaculado, un poco de vello púbico en su vagina, pezones duros y erectos. Siente que ha traicionado el honor de su familia, al estar a punto de entregar su cuerpo al asesino de su padre, hay cierto dolor, pero el deseo, la tentación y la curiosidad, la dejan totalmente vulnerable.

Elvira es una princesa virgen que nunca ha sentido la necesidad de entregarle su cuerpo a nadie, cuando ha tenido la posibilidad de hacerlo, siempre había sido limitada por sus padres. Esto es lo más cerca que ha estado de consumir el acto, y de manera irónica, la vida la ha reunido con alguien que representaba ser una verdadera prueba para ella. Elvira quiere resistirse, pero no puede contenerse.

La lengua de Hayden recorre sus pezones, genera movimientos circulares alrededor de ellos. Succiona con fuerza, y posteriormente, se posa justo detrás de ella, y comienza hacer algo similar en su espalda. Recorre una ruta directamente hacia la parte baja, besa con suavidad, para después terminar con su lengua insertada entre las nalgas de la chica.

Elvira siente mucha vergüenza, pero no sabe qué más hacer, no tiene experiencia alguna, sólo un fuego interno que la mantiene inmóvil, sintiendo un gusto tremendo al sentir como los dedos de Hayden frotan su coño delicado. Este hombre, sabe muy bien que Elvira nunca ha entregado su cuerpo a ningún sujeto, por lo que, lo que hace, lo hace con mucho tacto y cuidado.

Sus dedos frotan suavemente los labios vaginales, para finalmente, tocar delicadamente ese punto clave donde explotan todas esas terminaciones nerviosas. Toca el clítoris, los frota con suavidad, mientras su lengua, continúa practicando un beso negro apasionado, lamiendo su ano, para luego insertarla en su coño y probar esos jugos deliciosos, dulces y espesos.

Después de calentarla lo suficiente, y hacerla sentir cómoda, la llevó al suelo, Elvira estaba acostada completamente desnuda sobre el césped, el miembro erecto de Hayden, se prepara para insertarse en ella. Se sacude con cierta fuerza, Hayden tiene la polla tan rígida, que ni siquiera lo nota cuando entra en ella. La ensarta de un solo movimiento, pero es lento, cuidadoso, pero no se detiene.

No quiere que Elvira dude nada de este evento, no quiere que se arrepienta, aprieta sus manos con delicadeza, sigue besando sus labios, mientras su pene se abre espacio en el cuerpo de la chica. Cuando lo tuvo totalmente dentro, ya no había marcha atrás, Elvira ya no era la chica virgen que había llegado a que el lago vistiendo un espectacular traje de princesa color negro con arreglos vino tinto. Sus labios, ya no tenían la pintura con la que había salido de la estación,

todavía quedaba distribuida entre los labios de ella y los labios de su amado.

Era duro tener que entender que la persona que le estaba generando todas esas sensaciones era quien aparentemente le había destruido la vida por completo a su familia. Pero aún había tiempo de arreglar algunas cosas, quizá, la muerte del rey noche, era merecida, probablemente, todo esto había estado escrito para que se desarrollará hasta un desenlace como el que estaba teniendo ahora.

Muchas preguntas transcurren por la mente de Elvira, pero en este momento, la única respuesta que tiene, son los besos apasionados de este hombre que fricciona su pene contra su coño. Aquella sensación no era comparable con absolutamente nada que conociera. Estaba entrando en un nuevo universo, muchas sensaciones raras y agradables que generaban cosquilleo por todo su cuerpo.

Hay mucha electricidad, sudor, pasión, satisfacción, dos seres fusionándose como si se tratara de una ceremonia sagrada donde no hay espacio para el error. El coño de Elvira estaba totalmente empapado, la forma en que aquel trozo de carne se insertaba en ella una y otra vez, la había hecho experimentar una serie de espasmos inexplicables que la hicieron explotar en su primer orgasmo. Esta, de forma consciente, había incrustado sus dientes en la carne de Hayden mientras este experimentaba un dolor bastante agradable.

No podía limitarla, tenía que dejarla que explorara a todas estas sensaciones por sus propios medios. La hizo correrse de una manera espectacular, la chica se retorció en el suelo mientras este seguía rebotando contra ella. Finalmente, cruzó sus piernas detrás de Hayden, se quedaron allí tendidos.

Después de relajarse, y las pulsaciones bajarán, fueron directamente al agua. Éste, fue el cierre perfecto para una escena que emulaba todo lo que hubiesen querido que ocurriera en el pasado, pero las reglas no lo permitían.

Entraron al agua completamente desnudos, se abrazaron, se entrelazaron, había muchos sentimientos aflorando en el momento, y aunque muchos de ellos tenían que ver con la culpa, Elvira disfrutaba de que finalmente hubiese podido descubrir quién era ese hombre que se ocultaba detrás de la personalidad oscura de Hayden.

Había una posibilidad de que descubriera una nueva versión de este sujeto, ya que, si permitía que la versión oscura de Hayden continuara ganando poder, todos pagarían las consecuencias de sus acciones. Era impulsivo, arrogante, devastador, un traicionero capaz de llevar a la muerte a la persona que más admiraba y amaba.

Ahora, Elvira es la responsable de revertir todo el daño que ha hecho, y el amor, parece ser la única herramienta. Después de amarse un par de veces más aquella noche encontrándose en el agua, finalmente volvieron al castillo, era momento de descansar e internalizar realmente lo que había pasado.

Ambos fueron a sus habitaciones respectivas, Elvira necesitaba reflexionar, pero lo único que podía repasar en su mente, era la satisfacción que había conocido. Por su parte, Hayden se había ido a la cama con una sonrisa tremenda, era la felicidad más plena que había conocido jamás. Ni todo el poder que le hubiese ofrecido el Dios Érebo, hubiese sido equivalente a lo que estaba viviendo ahora, tenía al amor de su vida y aún existía la posibilidad de limpiar sus errores.

6

Luna feroz

Si había una característica que podría definir totalmente a la personalidad de Luna, era lo aguerrida que podía llegar a ser. Esta, era tan feroz como cualquiera de las bestias que habitaban en el bosque oscuro.

Ninguna de las fauces de estas criaturas asesinas, era tan fuerte y potente como el ímpetu de esta guerrera. Éste, era quizá uno de los elementos que había enamorado perdidamente al rey noche, quien tenía una relación con ella muy cercana.

Eran casi como una sola persona, se complementaban, eran el uno para el otro, y el hecho de que los hubiesen separado, había llenado a la reina de una necesidad increíble de cobrar venganza. No se rendiría, no se quedaría atrapada en aquel laberinto para toda la vida, no esperaría la muerte como una mujer débil y resignada.

Cazó a una de las bestias, y con los huesos de la misma, había matado a la segunda. Esta, después de haber erradicado la amenaza que se encontraba en el interior de aquel laberinto, había marcado con la sangre de animal todos los caminos que había recorrido.

Esto le permitirá realizar un descarte y cuáles eran los nuevos puntos que debía recorrer. Durante semanas estuvo llevando a cabo dicho procedimiento. Se alimentaba de la carne de las bestias, y así, había logrado sobrevivir.

Cuando finalmente había logrado salir de allí, había respirado de nuevo la libertad. Lloraba de forma continua y sabía que habría hecho sentir orgulloso a su esposo muerto. Lamentablemente, no había nada que pudiese hacer para regresarle la vida a Noche, este, había muerto a manos de un envenenamiento masivo que había dejado a la noche más oscura.

Había perdido su compañero, así que, era momento de cobrar venganza, y está cegada ante la idea de hacer pagar a Hayden su crimen. Conociendo los alcances de la maldad de Hayden, la reina había imaginado que su hija había sido asesinada también. Fue por esto, que la desolación e impotencia que experimenta, la lleva a hacer uno de los actos más locos que se hubiese imaginado que haría.

La reina tenía conocimiento de todos los hechizos utilizados para poder contener a la deidad. Adoraba al dios Érebo, pero ahora, era momento de liberarlo para que desatara toda la destrucción. Tras abandonar los límites del reino, la Reina Luna había decidido reunir todos sus poderes para convocar al supremo.

Más que un Dios, era un demonio capaz de llevar destrucción a todo el universo, y esta, estaba tan decepcionada de la vida y de todo el sufrimiento que había tenido que afrontar, que no le importaban todas las vidas de inocentes que se sacrificarían en medio de esta locura.

Lo único que sabía era que ninguno de los planes que tuviese Hayden en su mente, funcionarían si Érebo era liberado. La locura de la reina, la lleva a reunirse con este Dios, un encuentro que no

había sido esperado por el demonio.

En medio de un ritual de conjuro, finalmente la Reina Luna había erradicado por completo el hechizo que mantenía a la bestia dormida. Cuando aquella figura de 40 m de estatura, ojos flameantes y aspecto intimidante se presentó frente a ella, la reina aún permanecía con la convicción de que había sido la decisión correcta.

—No te esperaba a ti, reina Luna, ¿qué te ha hecho cambiar de decisión con respecto a mí? Pensé que no me tenían demasiado aprecio en estas tierras. —Dijo Érebo.

La gran bestia, no se puede definir totalmente en su aspecto. Está compuesto por una oscuridad tremenda, y cuando habla, parecen escucharse los gritos de las almas atrapadas en su interior.

—¡Nos han traicionado! Durante años, hemos respetado tus designios, sólo para ver como uno de nuestros súbditos nos ha dado la espalda. —Dijo la reina.

—Sé perfectamente quién los ha traicionado y las razones de por qué lo ha hecho. ¿Acaso pretendías que me quedar en silencio durante toda la eternidad? Un alma al año, la sangre de una virgen, no era precisamente la oferta más atractiva que podía proporcionarme el rey noche. Creo que tuve que tomar mis propias medidas...

—¿Así que has sido tú? Es algo que no me esperaba, pero aquí me tienes, dispuesta a servirte y a proporcionarte la entrada absoluta al reino de los vivos. Esa es mi manera de retribuir toda mi lealtad. Pero todo esto con una condición... Después de que te diviertas, mata a Hayden. Él es el principal objetivo.

—Tú oferta me parece mucho más atractiva de lo que él me ha ofrecido. Así que, tus deseos son órdenes. Quita el hechizo que tienes sobre mí que me impide movilizarme a mi voluntad, abre el portal, y te prometo cumplir con todo lo que desees. —Dijo Érebo.

La reina, sin saber realmente si tenía claro cuáles serían las condiciones y consecuencias de lo que estaba por hacer, levantó sus manos y tras pronunciar las palabras del hechizo, logró remover las cadenas invisibles que se ubican sobre el Dios. Este, se sintió nuevamente vivo, potente, inquebrantable, y aunque sintió unas ganas de traicionar a la reina, decidió aceptar su acuerdo.

—El portal está abierto, Érebo. Ve y diviértete... La tierra es tuya.

Un gran abismo se abrió en los cielos azules de la tierra. Las nubes fueron tragadas instantáneamente por aquella extraña aparición, las personas gritaban y trataban de correr, pero no había un solo lugar en el planeta, donde pudieran esconderse las almas vírgenes. Todo esto, había generado una energía increíble en el reino de la oscuridad, y Hayden y Elvira, lo habían notado.

Cuando esto pasó, Elvira se encontraba en su habitación, y al escuchar todo el ruido y el sonido de lo que parecía ser un viento potente y poderoso, se asomó a la ventana del Castillo y pudo ver aquel portal oscuro abriéndose directamente hacia la tierra, en la lejanía. Estaba muy lejos de allí para poder acercarse y ver qué era lo que estaba pasando, pero todas las criaturas oscuras de aquellas tierras, comenzaron a entrar en la dimensión de los humanos.

Fue inevitable para Elvira pensar que todo esto había sido responsabilidad de Hayden, así que, corrió directamente en la búsqueda del rey usurpador. La había utilizado, posiblemente la había engañado y había ganado tiempo para poder ejecutar sus planes, Elvira se siente totalmente devastada.

Tras entrar a la sala, el lugar predilecto donde se encontraba Hayden organizando sus planes y próximos pasos, siempre se encontraba totalmente aislado del exterior. Había escuchado los sonidos ensordecedores, pero no había prestado atención.

—¡Me has mentido! Lo hiciste, liberaste a Érebo y ahora estamos condenados. —Dijo Elvira.

—¿De qué hablas, princesa? No he hecho nada que vaya en contra de lo que hemos acordado.

—Asómate a la ventana y ve lo que has hecho. Has condenado a los humanos a una eternidad

de dolor y desesperación.

Hayden, al ver lo que estaba pasando, se quedó impresionado, nada de esto tenía que ver con las decisiones que este había tomado. Sentía en carne propia el sabor de la traición, era una sensación desagradable de vacío, pero lo más duro que había tenido que afrontar, era el hecho de que Elvira había creído que era él quien había generado todo esto.

—Princesa, tienes que creerme, yo no he sido quien ha generado esto. Había acordado con Érebo que nada de esto se llevaría a cabo hasta que yo utilizara el hechizo de liberación. Esto no pudo haber pasado sin que alguien interviniera... Hay alguien más involucrado en esto. Voy a comprobártelo.

—¡Ya estoy cansada de tus mentiras! Han sido demasiados engaños durante todo este tiempo, Hayden. Es hora de que arregle todo el daño que has hecho. Me iré de aquí, y no volveremos a vernos nunca.

Elvira abandonó el castillo instantáneamente, pero, aunque Hayden sintió una necesidad increíble de intervenir y tratar de que no se fuera, esta, lo dejó completamente estupefacto. Estaba muy confundido, no tenía respuesta para todas las preguntas que se habían generado en su cabeza, ya que, él no había sido el generador de toda esta destrucción. Elvira se había ido, y cuando llegó al lugar donde el portal estaba abierto, saltó a través de él, ella necesitaba llegar a la tierra para poder tratar de enfrentar al demonio.

Ella había logrado memorizar un par de hechizos que habían sido estudiados y reflejados en los documentos que había revisado. Era un riesgo que tenía que correr, pero sentía que era su responsabilidad poder salvar a la tierra. Mientras tanto, la reina Luna se encontraba en los dominios más lúgubres de aquellas tierras, el propio Érebo, le había garantizado protección, y esta había abierto el portal para que su propia hija saltar a través de hélice enfrentar a los peligros más extremos y ni siquiera saberlo.

Aquel portal fue cerrado por Elvira desde la tierra, ella había aprendido algunos conjuros a través de su rápida revisión de aquellos documentos, era muy talentosa e inteligente, y en el momento de contrarrestar aquella cantidad de daño que había generado Hayden.

Mientras esto está pasando, Hayden está completamente desesperado, y la única respuesta a todo esto puede ser la reina Luna. Inmediatamente, ordenó la búsqueda de aquella mujer en el laberinto maldito que se encuentra debajo del castillo. Al encontrar a las bestias muertas, sabe que esta ha escapado.

Ella es la generadora de todo esto, así que, ordena a sus soldados que la busquen incansablemente. Pero esta, está más allá de los límites de lo permitido, no pueden encontrar la, esta vez, no podrá poner las manos encima para hacerle daño. El plan de venganza de la reina Luna, está muy bien estructurado, y no está dispuesta a cometer un solo error, debe hacer pagar al responsable, y Hayden es su principal objetivo.

Durante una noche, después de tres días de no saber absolutamente nada de Elvira, Hayden se encuentra tendido en su cama, está profundamente dormido, y a través de la ventana, la brisa comienza a mover lentamente las cortinas. Aquella noche, había olvidado cerrar las compuertas, y había sido la oportunidad perfecta estudiada por la reina Luna para introducirse al edificio.

Conocía muy bien como escalar hasta la parte alta del castillo, así que, se había introducido en la habitación que era utilizada por Hayden para descansar. Estando allí, se prepara para asesinarlo con una puñalada mortal en su corazón, pero éste, antes de que la mujer pueda atacarlo, se mueve rápidamente y la esquiva. Se genera una pelea rápida entre ellos, pero Hayden es incapaz de hacerle daño.

—¡Luna, sabía que eras tú! ¡Qué sorpresa que haya sobrevivido en el laberinto! Ya veo porque

el rey Noche solía estar perdidamente enamorado de ti. Tienes muchas sorpresas y un espíritu único.

—No te atrevas a pronunciar el nombre de mi esposo con tu sucia boca, maldito. Has matado a mi esposo, has asesinado a mi hija, ahora, pero mira es el mismo destino.

—¿Hablas de Elvira? Yo no he asesinado a Elvira, Elvira está en la tierra, y se ha ido a tratar de resolver lo que asumo que tú has iniciado.

Aquella afirmación había dejado a la reina Luna totalmente desconcertada, su hija estaba viva, así que, todo lo que había hecho posiblemente no tenía el más mínimo sentido. Pero lo más grave de todo, es que había sido llevada a la tierra gracias al portal que ella misma había abierto. Posiblemente, la locura de la reina y la sed ciega de venganza, la había llevado a cometer el error de orquestar las condiciones para la muerte de su propia hija.

Aquella afirmación que había generado Hayden, había dejado a la reina sin palabras. Este era un escenario totalmente devastador para ella, ya que, si no hubiese actuado por impulso, se hubiese dado la tarea de reencontrarse con su amada hija. Pero estas eran las consecuencias de actuar de forma impulsiva, tal y como lo había hecho Hayden en su momento.

Era necesario tomar las decisiones correctas en medio de situaciones tan difíciles, pero ahora, no hay tiempo para el arrepentimiento. La única solución posible, es enfrentar las consecuencias e intentar salvar la vida de Elvira, ya que, encontrándose en la misma dimensión que Érebo, lo único que le espera es una muerte inminente.

La reina, en medio de toda la desesperación que experimenta, comienza a llorar desconsoladamente desplomándose en el suelo y dejando caer a un lado la daga que había utilizado para tratar de matar a Hayden. Este, le da unos minutos para tratar de recuperarse, pero, aunque sabe que no hay palabras que puedan limpiar lo que ha hecho, trata de arreglar el daño con una disculpa.

—Mi reina, a partir de este instante, pongo todos mis esfuerzos a tu disposición. Lo único que puedo hacer es reunirte nuevamente con tu hija para tratar de limpiar el daño que le hecho a tu familia.

Esta acción, resulta un poco sospechosa para la reina, la cual, ya conoce la naturaleza traicionera de Hayden. Pero al encontrarse cansada, agotada, y un poco decepcionada, sabe que lo único que puede hacer es escuchar las palabras de este hombre y utilizarlo como recurso. Quizá, sea ella quien lo traicione en algún momento cuando lo utilice como una herramienta para reunirse con su propia hija.

—Haré lo que sea necesario para volver a ver a Elvira. Si cuento con tu apoyo, entonces todo será mucho más sencillo. Tenemos que hacerlo rápido, Érebo es muy peligroso, y no dudará en hacerle daño a mi hija si se le da la oportunidad.

—Te ayudaré en lo que sea necesario, mi reina. Tenemos que recuperar a Elvira, yo soy capaz de hacer lo que sea por ella, daré mi vida si es necesario.

Aquellas palabras, resultan muy extrañas para la reina, quien aún no se ha puesto al día en relación a lo que está ocurriendo entre ellos.

—¿Por qué hay tanto interés de tu parte hacia mi hija? ¿Qué es lo que no sé y de lo que debo enterarme? —Preguntó la reina.

—Creo que tendremos tiempo de hablar de esto en otro momento. Por ahora, sólo puedo garantizar mi lealtad y absoluta entrega a la idea de recuperarla. Elvira volverá a estar a salvo en estas tierras. Lo prometo. —Dijo Hayden mientras se ponía de rodillas ante la reina.

Esta pudo ejecutarlo en este momento si así lo hubiese querido, pero parecía que sus palabras eran sinceras y era un talento que tenía que utilizar a su favor.

Ambos se dirigieron a la habitación de los conjuros. Era necesario crear una estrategia de ataque, pues no se trataba de un enemigo cualquiera. Érebo había llegado con un hambre voraz por almas, y mientras ellos tratan de llegar a hasta Elvira, ella demuestra que es toda una guerrera de alma sólida y espíritu fuerte.

Había enfrentado a Érebo con los poderes que tenía, pero sus conocimientos eran muy limitados. Sabía que no duraría mucho en este mundo y aunque no tenía conexión con los humanos, Hayden sabe que debe salvarlos. Érebo se alimenta de muchas almas de jóvenes, y este festín no iba a ser neutralizado por una simple chica insignificante con ínfulas de superioridad.

Es una guerra contra el tiempo. El cielo se ha oscurecido en la tierra, el pánico se adueña de todos y ni los noticiarios pueden relatar con lógica lo que está pasando. La deidad ocupa la totalidad del firmamento, sus ojos buscan una nueva víctima y las criaturas fieles, matan, cazan y persiguen para él.

Hay una mezcla mortífera entre lobos, leones y reptiles, estas bestias solo viven por la sangre, sangre que entregan a un dios que ha llegado para acabar con la tierra como se conocía hasta el día en que el abismo negro apareció en los cielos.

Era el apocalipsis.

7

Fiera nocturna

Érebo estaba decidido totalmente a convertir a la tierra en su nuevo hogar, parecía ser una fuente inagotable de maldad y energía oscura, y podría alimentarse de tantas vírgenes, que nadie podría detenerlo jamás. Su fuerza, se volvía exponencial con cada alma que absorbía, y era precisamente este apetito indetenible, lo que había hecho que el Rey y la Reina del reino sombrío, actuaran en su contra.

Cuando este alcanzaba estos niveles de locura, era prácticamente imposible de tenerlo, así que, su único objetivo en este punto, es de tenerlo. Elvira, había arriesgado su vida, con la única condición de poder arreglar todo el caos y maldad que desde su perspectiva había dejado caer Hayden sobre el mundo. Quizá, alimentado por la codicia y la necesidad de poder, se había dejado corromper y había jugado con ella.

Elvira tiene un corazón roto, está decepcionada, afectada por el engaño de alguien a quien le había abierto su corazón y a quien le había entregado su cuerpo. Pero más allá de los límites entre las dos dimensiones que separan a la tierra del mundo oscuro, hay intenciones genuinas y transparentes que hacen que Hayden se desespere y trabajen en conjunto con la madre de la princesa sombría para poder rescatarla.

Hay mucho que hacer, un trabajo agotador que debe realizarse en contra del reloj, el cual, corre indeteniblemente, quitando cada vez más de una oportunidad de éxito, ya que, el dios Érebo tiene como principal objetivo extinguir a la humanidad. El poder más destacado de Elvira, era poder desvanecerse, lograba desaparecer de un segundo a otro, y podía madre materializarse en otra ubicación.

Esto, le había permitido evadir los diferentes ataques que eran generados por Érebo. Éste, disparaba enormes rayos de energía, utilizaba su poder para dejar caer poderosos rayos y descargas eléctricas sobre la chica, pero esta, evadía con mucha facilidad cada uno de estos ataques.

Utilizaba los conjuros que tenía a su disposición, y aunque estos debilitaban gradualmente a Érebo, no surtían el efecto debido a la rapidez con la que había acumulado más poder del que tenía cuando había llegado a la tierra. Todo esto apunta a una sola conclusión, y Elvira sabe que no tiene el poder suficiente para poder contrarrestar los puntos, comienza a presionarse ante la posibilidad de haberse equivocado.

Quizá, si hubiese pedido ayuda a Hayden, este la hubiese ayudado a reprimir al monstruo, a la bestia, el demonio y la oscuridad en su más pura expresión. Pero ahora, está vulnerable ante los ataques violentos de un dios, siendo ella simplemente una princesa de la oscuridad, la cual, debe internalizar el hecho de que su desventaja es notable.

Las personas tratan de resguardarse, la ciudad de Nueva York es un caos absoluto, pero esto,

no sólo afecta una ciudad importante del mundo, la maldad, comienza a expandirse gradualmente por todo el país, por el continente y el planeta entero. Las personas caen en pandemia, están aterrorizadas, sienten que no hay lugar a donde escapar, y, de hecho, es precisamente eso lo que está ocurriendo.

Elvira hizo lo posible durante toda la batalla, pero aquello, era totalmente desproporcionado. Esta, con sus hechizos y conjuros, simplemente generaba burlas por parte de Érebo.

—Tu padre estaría completamente decepcionado de ti si viera lo pobre que es tu desempeño. No generas miedo en mí, no serías capaz de devolverme al sueño ni que toda tu vida se te fuera en ello. —Dijo el demonio.

—No menciones a mi padre en esto. No lo involucres, yo soy tan buena como él. Tengo la sangre de dos guerreros que, en su momento, fueron capaces de neutralizarte, ahora, soy yo quien tiene la responsabilidad de devolverte a tu sueño.

—Eres insignificante, pero me gusta tu espíritu. Lástima que ya no eres una chica virgen, porque tu energía me alimentaría y me convertiría en el ser más poderoso del universo.

En ese momento, Elvira aprovechó un leve grado de descuido en Érebo, y lanzó un hechizo que lo cegó durante algunos segundos. Éste, confundido, estaba vulnerable ante los ataques de Elvira, la cual, utilizó toda su energía para lograr dormirlo. Este cesó todo el caos en unos cuantos segundos.

Hay una tensa calma, parecía que todo había terminado, y Elvira, totalmente agotada, bajo sus manos y descansó. Era posible que le hubiese regresado la calma a la tierra, se sentía orgullosa de sí misma y una emoción corre por todo su cuerpo, ya que, ha logrado lo que aparentemente era imposible.

A su alrededor, las personas observan con cierta calma hacia el cielo, todo está tranquilo, pero no ha vuelto a la normalidad. Algunos aplauden a Elvira, hay júbilo, celebración, la posibilidad de recuperar la normalidad en la tierra, empieza a hacer mucho más fuerte. Pero cuando Elvira estaba totalmente descuidada recibiendo los elogios de algunos de los humanos que la rodea van, Érebo despertó súbitamente y una gran descarga de energía cayó sobre la chica.

Fue un rayo tan brutal, que hizo saltar por los aires a los cuerpos de aquellos que rodeaban a Elvira, y está, cayó al suelo sin poder evitarlo. Érebo sonreía, se sentía orgulloso, y la había engañado, había jugado con su mente, la hizo creer que aquel insignificante poder había hecho algo en su contra, y ahora, se había deshecho de cualquier posibilidad de que lo detuviesen.

—Soy indetenible, imparabile, nadie puede desafiarme en esta dimensión, a partir de ahora, soy el líder único de la humanidad. —Dijo Érebo mientras la oscuridad se hacía cada vez más intensa.

Las personas, nunca más volverían a ver la luz del sol, no podrían ver la hermosura de un amanecer durante las primeras horas de la mañana. Tenían que despedirse para siempre de el cantar de las aves a primeras horas de la mañana, tampoco podrían disfrutar de lo caso al final de la tarde. Todo esto, era el inicio de una era absoluta de oscuridad que la humanidad había demandado gracias a la energía que había acumulado, gracias a las guerras, indiferencia, maldad y egoísmo.

Elvira sólo se sujeta a un hilo de vida que le queda, la esperanza de que su madre aún esté con vida, es lo único que la conecta con la vitalidad. Pero tampoco podía negarse el hecho de que había un profundo amor en su pecho creciendo a un ritmo desmedido. Esta, se había enamorado de Hayden, y de eso no hay duda alguna.

Fue en ese entonces cuando Elvira, justo antes de morir, observó con sus ojos entreabiertos como un hombre aparecía frente a ella de manera repentina. Un portal se había abierto justo frente a Elvira, y unos brazos habían salido para tomarla y llevarla de nuevo a casa. Érebo había gritado

con fuerza ante aquel evento, ya que, le habían arrebatado a su trofeo.

La princesa sombría habría sido una súbdita muy valiosa, si hubiese logrado que esta sobreviviera, posiblemente lo hubiese puesto en su parte y ambos lograrían dominar el universo entero. Pero Hayden, con ayuda de la reina luna, había conseguido atravesar aquella dimensión, utilizando una técnica distinta, abrieron el portal temporal. El cual sólo duraría unos pocos segundos y evitaría que, a través de dicho puente entre las dos realidades, atravesaran criaturas o nuevas energías.

Finalmente, la chica había sido devuelta a su reino, Elvira está en casa nuevamente y la tierra había quedado en manos de Érebo. Éste, tiene como único plan extinguir totalmente a la humanidad, se alimentará de cada virgen, matará a cada ser inocente, y crecerá tanto, que cuando ya sea indetenible, posiblemente volverá al reino oscuro para adueñarse de él.

Sólo es cuestión de tiempo, pasará poco o mucho tiempo, pero si no hacen algo, esto será imparabile. Habían hecho lo posible por salvar la vida de Elvira y ésta se había quedado en cama durante algunos días. Luna se había encargado de perdonarle la vida a Hayden, ésta había entendido que realmente se había compenetrado con su hija, y el amor que sentía en su interior, había tenido que ser silenciado durante muchos años.

—Lamento que mi esposo, el rey Noche, te hubiese limitado durante tanto tiempo a no demostrar tu amor por nuestra hija. Eres un buen muchacho, lamento que las condiciones en las circunstancias te hayan llevado a hacer algo tan nefasto. Será imperdonable, Hayden, irá en contra de mis principios y la memoria de mi esposo, pero desde el fondo de mi ser, te garantizo que ya no hay rencor hacia ti.

Lágrimas corrieron por el rostro de Hayden, quien cayó de rodillas ante la reina, sujetó sus manos, y agradeció ante el gesto de humildad y transparencia que le había demostrado. Aquella escena, garantizó que no había ningún riesgo para el reino oscuro, pero había un peligro latente creciendo al otro lado del portal.

Elvira descansó durante algunos días, y la reina estuvo al lado de su hija protegiendo y cuidándola, pensó que nunca volvería a verla, pero esa conexión entre madre e hija, era prácticamente lo que había hecho que estuviesen juntas nuevamente.

Cuando sus ojos se abrieron, allí estaba su madre, custodiándola, protegiéndola como si se tratara de una pequeña niña indefensa, y la sonrisa que se dibujó en el rostro de la rubia del flequillo, fue increíble.

—¡Madre, estás aquí! ¿Acaso he muerto, o sigues con vida?

—Hola, “pequeña sombra”, aquí estoy, ambas estamos vivas y por suerte, estamos bien. —
Dijo la reina.

“Pequeña sombra” era la forma en que aquella mujer llamaba a su hija. Era una extraña manera de demostrarle su cariño, ya que, siempre la penumbra, la oscuridad, y las sombras, habían sido los elementos más hermosos que podían verse en aquel reino.

Ambas se abrazaron, se quedaron fusionadas en una conexión que no podía ser reemplazada por absolutamente nada más. Pero por las mejillas de la reina Luna, corren lágrimas que evidencian el conocimiento de un evento que ocurrirá pronto, y que será inevitable.

—Ya eres toda una adulta, Elvira. Estás lista para ascender al trono. Serás una buena reina para este territorio, tu corazón no es tan oscuro, no hay maldad en él, está llena de una pureza que va en contra de nuestra verdadera naturaleza, pero harás el trabajo mucho mejor que tu padre y yo. Te hemos criado de la manera adecuada.

—Haré lo posible por demostrarte que soy la mejor opción para ascender al trono, madre. Te haré sentir orgullosa y verás a mi lado como todos tus esfuerzos habrán valido la pena.

—No creo que esté a tu lado para cuando eso pase, hija, pero desde cualquier lugar del universo, seguramente veré con ojos de orgullo todo lo que logres. —Dijo la mujer antes de acariciar la frente de la rubia y darle un beso muy cariñoso.

—¿A dónde irás? ¿Por qué no te quedas a mi lado? Madre, te necesito.

—Ya tienes a tu lado a quien realmente necesitas... Hayden te ama profundamente, te ama con toda la sinceridad, te ama como yo amaba a tu padre. Debes darle la oportunidad de explicarte todo lo que ha ocurrido, es con él con quien debes estar. —Dijo la mujer antes de abrazar nuevamente a su hija para despedirse.

La reina Luna abandonó la habitación, mientras Elvira lloraba desconsoladamente sin saber realmente qué era lo que iba pasar. Estaba muy débil como para luchar, y necesitaba algunos días para recuperarse. La reina Luna debía volver a la tierra y acabar con lo que había ocasionado ella misma, había abierto el portal para que el rey Érebo pasar a través de él, así que, este viaje, posiblemente no iba a tener retorno.

Hayden y La reina habían hecho nuevamente el conjuro, pero sólo podía ser abierto este portal con la energía de ambos. Si la reina pasaba a través de él, nunca más podría ser abierto nuevamente, pero es un sacrificio que tenía que hacer. La reina, debe ir a la tierra a combatir a Érebo para dormirlo nuevamente, y aunque no vea más nunca a su hija, este es el precio que tiene que pagar por actuar por impulso.

Antes de marcharse, Hayden le había entregado la corona de su esposo. Este símbolo, era un acto de renuncia total al trono, sintió que no lo merecía, y es ella quien debía tener ese elemento que la vinculaba con el único y verdadero rey que había vivido en aquellas tierras. El perdón fue definitivo, Hayden había conseguido totalmente la indulgencia, y ahora, su principal prioridad es la princesa.

Haciendo uso de todas las habilidades, finalmente, la reina se enfrentaba a un evento definitivo que iba a salvar a la humanidad. Ella había dejado que su ira y frustración, desatara uno de los peligros más grandes al que se hubiese enfrentado el universo. Las muertes que había generado, debían compensarse con sacrificio absoluto.

Toda su fortaleza, su alma, su espíritu, están en esta misión, y aunque Hayden siente tristeza al ayudarla a pasar a través de aquel portal, sintió agradecimiento por todo lo que había aprendido. Haber conseguido el perdón de aquella mujer, había sido una dura lección que había recibido por parte de una dama que le había demostrado que, a pesar de que la había hecho atravesar por los sufrimientos más extremos, era capaz de abrir su corazón al perdón.

Elvira, llora desconsoladamente en su habitación al saber que nunca más volverá a ver a su madre, lo sabe por la mirada que había de despedida en sus ojos, pero siente que es lo correcto. Hay decepción en su interior, ya que, no fue capaz de solventar la situación por sus propios medios, no pudo combatir a la bestia, no la pudo limitar, pero esto, no significa que haya sido una derrota, quizá, no estaba preparada, no era el momento correcto.

Por suerte, el reino aún tenía una esperanza, y esta, reposaba sobre las manos de Hayden y Elvira, quienes ahora tienen una misión, recuperar una relación que se ha facturado y que puede determinar el éxito para futuras generaciones.

Cuando el portal se abrió, la reina Luna pasó a través de él, despidiéndose para siempre de las tierras que había gobernado durante siglos. Esta, se encontró con una tierra devastada, las personas, habían sido dominadas en lo absoluto por el miedo, y al estar bajo el mandato de una criatura que habitaba en los cielos, no había lugar donde esconderse.

Érebo seleccionaba sus víctimas de manera aleatoria, no había un patrón, cualquiera podría ser el próximo, y mientras las bestias se alimentan de la carne humana, el Dios hace su voluntad sin

nadie que pueda contrarrestarlo. Cuando la reina luna llegó de nuevo a la tierra, era el momento de proporcionar un poco de luz a tanta oscuridad.

8

Entre sombras

Aunque habían pasado algunas semanas después de la partida de La Reina Luna, Elvira no dejaba de pensar en lo que había ocurrido. No había forma de que supieran que era lo que estaba pasando en la tierra, la dimensión había quedado sellada, y no había forma de conectar con los eventos.

Elvira y Hayden se habían unido para tratar de generar estos conjuros que pudiesen abrir un nuevo portal, pero la fuerza de su magia, no era tan intensa como la de la reina. Intentos frustrados, constantemente se llevaban a cabo, que terminaban siempre en sesiones de llanto desconsolado de Elvira.

Hayden, por su parte, se había convertido en un soporte fundamental para ella, era su mejor amigo, su protector, su cuidador, y su amor. Después de que la reina había partido, ellos se habían dado a la tarea de sincerarse totalmente, se amaban, y Elvira había pedido disculpas a Hayden por haber desconfiado de él.

Ella había quedado cegada de odio debido a los eventos que habían ocurrido en el pasado, los cuales, le habían hecho pensar que este sujeto no había cambiado en lo absoluto. Pero el cambio que había experimentado Hayden había sido muy significativo, había dejado a un lado la codicia y la necesidad de poder y se había centrado únicamente en el amor transparente y genuino que sentía por la princesa.

Haber renunciado al poder, haber entregado la corona, había sido un símbolo de absoluta Humildad, lo que se traducía como una nueva era de aprendizaje y crecimiento interior. Luna nunca más apareció, no se supo nada más de ella, pero Elvira asumió que su madre ahora sí había muerto. No podía sentir la existencia de su energía a través de las dimensiones, pero esto, no significaba que hubiese muerto.

La lucha entre la reina y el dios Érebo, se había convertido en una batalla campal que no duraría un día, no duraría una semana, duraría meses, ya que, la deidad la cazaría, enviaría a sus lacayos, trataría de neutralizarla, pero ésta había demostrado que era más poderosa que el mismo Érebo.

Parecía que la energía del rey noche, se había convertido en una forma extraña de poder interior, y la había hecho aumentar sus niveles de magia. En cada batalla, Érebo se debilitaba más, pero nunca podía ser vencido con facilidad, así que, la reina constantemente batallaría hasta que uno de los dos muriera.

Mientras tanto, Elvira y Hayden habían decidido dar un paso más adelante en su relación. Según las palabras de la reina, este era el hombre adecuado para ella, era el amor de su vida. Era quien debía estar con ella a lo largo de toda esta aventura que se mostraba en el horizonte.

Caminar por un sendero tan peligroso como el que se avecinaba estando solos, simplemente los

llevaría al fracaso. Juntos podrían lograr cosas impresionantes, serían capaces de llevar sus poderes a niveles desconocidos, pero siempre actuando con amor y dedicación.

La reina les había dado lecciones de perdón y amor verdadero a esta pareja, los cuales, finalmente habían decidido contraer matrimonio. Debían convertirse en la pareja real, y la única manera de ascender al trono para Hayden a través de un método legal, era casándose con la chica. Esta, profesaba un amor puro y sincero hacia él, no había forma de que alguien pudiese refutar el nexo tan hermoso que existía entre ellos.

Todo había surgido de manera muy extraña, la muerte del rey noche, aún seguía doliendo en el corazón de Elvira, pero ésta había aprendido de su madre que el perdón era una limpieza interna que podía llevarla hacia un nivel superior de madurez. Cuando finalmente la princesa se deshizo de todas esas cadenas que la ataban a los miedos, inseguridades y rencor, finalmente pudo ser libre.

Se casaron en una ceremonia donde todos los asistentes del reino sombrío, celebraron la existencia de un nuevo rey y una reina. Fue una boda impresionante, donde manjares y festines se repartían por todo el reino, mientras todos eran incluidos como si fuesen parte de la familia. Tenían que unirse como reino, ya que, de lo contrario, cuando llegaran los tiempos difíciles, no podrían afrontar los retos.

Desde el momento en que la reina Luna se había ido de estas tierras hasta el día de la boda, se habían mantenido separados, habían llegado a un acuerdo de que no volverían a tocar sus cuerpos sino hasta el día en que consumaran realmente el amor a través una ceremonia real. Esto, había despertado un apetito increíble entre ellos, sentían unas ganas tremendas de follar en cualquier lugar, pero el acuerdo debía ser respetado.

Cuando finalmente el rey colocó el anillo en el dedo anular de la nueva reina, estos casi no pudieron resistirse ante la necesidad de poder disfrutar de un encuentro antes del festejo. La ceremonia se llevó a cabo mientras Elvira llevaba un vestido negro que arrastraba por el suelo. El escote, hacía que la mirada de Hayden constantemente se dirigiera hacia sus tetas, quería arrancarle ese vestido y hacerle el amor delante de todos.

Era una pareja hermosa, se complementaban, la sonrisa de Hayden fue imposible borrarla en ningún segundo de la ceremonia, estaba logrando la misión más difícil que jamás se le hubiese presentado. Se estaba casando con el amor platónico de toda su vida, la única persona que había llegado a lo más profundo de su alma y había sido capaz de borrar toda la oscuridad.

Ahora, una nueva era comienza, el reino sombrío, tiene esperanzas de poder evolucionar, y sólo dependen del vínculo existente entre Hayden y Elvira. Tras cumplirse con el protocolo de la ceremonia, el festejo inició, siendo protagonizado por los festines elaborados con pavo y cerdo, acompañado con bebida de cerveza artesanal, sidra y vino tinto.

Todos tenían carta abierta para emborracharse, ser felices, ya que, habían enfrentado periodos muy difíciles y tenían muy en claro que la vida muy pronto podría desaparecer. La reina Luna, aún batallaba por su vida, batallaba por la vida de los humanos, batallaba por la felicidad de su hija al otro lado del portal.

Por otra parte, Elvira y Hayden se entregaron en un encuentro que fue mucho más intenso y apasionado que en su primera vez. Tuvieron la posibilidad de explorar sus cuerpos, recorrer sus anatomías, esta vez sin ningún tipo de restricción.

Cuando Hayden observó a la chica desnuda nuevamente, simplemente sintió unas ganas increíbles de insertar su polla en lo más profundo de la princesa. Pero no podía actuar de manera impulsiva y salvaje, eran marido y mujer, ahora, se pertenecían el uno al otro sin condiciones, eran parte de un contrato que los fusionaba para la eternidad.

El lazo, finalmente se había establecido, y cuando Hayden colocó sus brazos alrededor del cuerpo de la chica para protegerla, ésta se sintió finalmente en su hogar. Era allí donde quería estar siempre, en el pecho de su amado, el cual, apartó su cabello de su rostro para besar sus labios. Aquella emoción que se generaba en el pecho de Elvira, generaba palpitaciones tan aceleradas, que prácticamente su corazón se saldría por la boca.

Hayden, acariciaba su rostro, la besaba con ternura, mientras su verga se ponía dura y anunciaba el inicio de aquel encuentro. Elvira fue llevada a la cama, fue colocada con mucha sutileza. Este separó sus piernas, y después de devorar durante algunos segundos su clítoris, decidió que el acto debía comenzar. Humedeció la zona con su saliva, para después, frotar su pene durante algunos segundos y posarse sobre ella.

Aquellas tetas voluptuosas finalmente estaban desnudas frente a él, sus pezones delicados y los labios, eran succionados con cierta intensidad, pero no demasiada, no quería lastimarla, no quería extralimitarse. Sólo le daba las dosis de placer necesarias para que la chica comprendiera que este hombre era el que la iba acompañar durante el resto de la eternidad y la complacería en lo que quisiera siempre y cuando, tuviesen la posibilidad de acceder a este tipo de encuentros tan apasionados.

La verga de Hayden, estaba justo frente a ella, a la chica se le hacía agua la boca al ver aquel hermoso trozo de carne, rosado, rozagante, lleno de vida y placer. Quisiera tenerlo en su boca, pero sentía un poco de temor aún de tomar decisiones. El dominante era Hayden, sabía cómo hacer todo, y confiaba en él.

Éste, posiblemente no tomaría la decisión de llevarla a ella hasta su pene, en ese momento, ella lo devoraría con absoluta devoción. Pero ahora, dejaba que todo saliera de forma gradual, quería conocer todos los aspectos del sexo, pero no todo podía vivirse en una sola noche.

Mientras a las afueras del Castillo todos celebran la unión de la pareja real, ellos se entregan en una sesión privada de sexo apasionado. Hayden se inserta en ella, su pene entra totalmente hasta la base. Ella deja que sus uñas incrusten en la espalda de su amado, hay un gemido desgarrador, hay dolor, pero hay mucho más placer del que ella imaginaba.

Su satisfacción comienza a elevarse. El sudor moja las sábanas blancas, está, rota con él entre los tejidos la seda y algodón, se coloca sobre él, lo cabalga. Su clítoris se frota contra la piel de Hayden, quien se sujeta de sus senos mientras estos rebotan de forma firme y constante. Son jóvenes, llenos de vida, con una vitalidad envidiable para muchos.

Es momento de explorar, de conocer, definir sus límites y construir una relación que no sólo se basará al entorno al sexo, sino alrededor de un futuro desconocido que se avecina a una velocidad estrepitosa. Las advertencias de la reina luna, habían sido claras, y cuando Érebo ya no tuviese limitaciones, atravesaría la dimensión a sus anchas, y fácilmente, acabaría con ellos en forma de venganza por tratar de limitarlo durante tanto tiempo.

Pero en este momento no había lugar para las preocupaciones. No tenían por qué dejar que estos pensamientos los perturbaran, y en medio de un acto apasionado, Elvira se corrió intensamente recibiendo los jugos de su apasionado esposo en su interior. El beso que acompañó a este orgasmo, fue potenciado mordidas, gemidos, caricias que se desplazaban por toda la piel húmeda por el sudor.

Hayden, dejó que toda su leche hasta la última gota, acabar en el interior de ella, mientras la reina, se siente totalmente conforme ante aquella descarga que había recibido en sus profundidades. La leche tibia, emana de su coño, después de que Hayden extrajera su pene. Ambos se quedan abrazados durante al menos una hora. Necesitan recuperar energías, recobrar el aliento, y es momento de unirse nuevamente a la fiesta.

Después de tomar un baño juntos, regresaron a la celebración y allí terminaron completamente ebrios, satisfechos ante todos los festines que eran llevados a la mesa. El reino sombrío había recuperado nuevamente la fuerza, se sentían seguros, y era momento de evolucionar. Pronto comenzarían trabajar en ejércitos, Hayden, siendo un soldado de confianza, enfocaría su prioridad en establecer una defensa efectiva, cuando llegara el momento de la batalla, tendría que estar preparado.

Esperaron el momento de la guerra durante meses, y esa espera vino acompañada del crecimiento del vientre de Elvira. Esta, había salido embarazada después de aquel encuentro tan apasionado, en el cual, su cuerpo y el de Hayden se habían vuelto uno solo. El nacimiento de su primer hijo, a quien había nombrado Sombra, había marcado el inicio de una etapa totalmente nueva.

Tenían una razón para permanecer juntos a costa de lo que fuese, lucharían en contra de cualquier amenaza, simplemente con la intención de proteger al heredero del reino sombrío. La expectativa del inicio de una guerra, fue desapareciendo cada vez más con cada año que pasa, y para el cumpleaños número cinco de Sombra, la luna había aparecido sobre los cielos del reino como un regalo.

Esto, no había pasado desde que la reina Luna se había marchado, esta aparición extraña, solamente representaba una sola cosa, la guerrera, había ganado la batalla y finalmente se había manifestado de la única manera en que podía.

Aquella hermosa luna se mostraba imponente sobre el reino como si fuese el ojo de la reina que siempre vigilaría a su nieto. A donde quiera que fuese, habría un rayo de luz dispuesto a iluminar su camino, no importaba cuán intensa fuese la oscuridad, la reina estaría allí para cuidarlo.

La pareja se dedicó a forjar un reino desde las cenizas, el cual, casi había quedado devastado ante la amenaza. Érebo, había logrado ser reducido nuevamente a un sueño profundo y eterno. Mientras, la reina también iluminaba a la tierra con esa hermosa luna, creando un contraste hermoso entre oscuridad y belleza.

La Luna y La Noche finalmente se encontraron nuevamente. Después de tanto tiempo de haberse separado en medio de un evento tan doloroso como la muerte del rey, finalmente la reina se había reunido una vez más con su amado.

Ese nexo inquebrantable que existía entre ellos, no podía ser violado por absolutamente nadie. No importaba cuán fuerte fuese la adversidad, ese amor era genuino y puro. Esto también había generado un lazo entre Elvira y Hayden, dos seres que habían nacido para estar juntos, predestinados siempre a encontrarse en el futuro. Se habían preparado ante la adversidad simplemente para demostrarle a todos, que no todo es siempre lo que parece.

A pesar de que Hayden había experimentado un cambio drástico en su personalidad, había sido precisamente el amor de aquella chica el que se había convertido en el antídoto perfecto, para retornarlo a ser ese hombre abnegado y bondadoso.

El reino estaba protegido mientras su amor estuviese vigente, la generación de relevo había sido seleccionada adecuadamente por el destino. Mientras las amenazas dormían durante un tiempo desconocido, estos se amaron eternamente, mientras descubrían cada día una nueva forma de amarse.

NOTA DE LA AUTORA

Espero que hayas disfrutado del libro. **MUCHAS GRACIAS** por leerlo. De verdad. Para nosotros es un placer y un orgullo que lo hayas terminado. Para terminar... con sinceridad, me gustaría pedirte que, si has disfrutado del libro y llegado hasta aquí, le dediques unos segundos a **dejar una review en Amazon**. Son 15 segundos.

¿Por qué te lo pido? Si te ha gustado, ayudarías a que más gente pueda leerlo y disfrutarlo. Los comentarios en Amazon son la mejor y prácticamente la única publicidad que tenemos. Por supuesto, quiero que digas lo que te ha parecido de verdad. Desde el corazón. El público decidirá, con el tiempo, si merece la pena o no. Yo solo sé que seguiremos haciendo todo lo posible por escribir y hacer disfrutar a nuestros lectores.

A continuación te dejo un enlace para entrar en nuestra lista de correo si quieres enterarte de obras gratuitas o nuevas que salgan al mercado. Además, entrando en la lista de correo o **[haciendo click en este enlace](#)**, podrás disfrutar de dos audiolibros 100% gratis (gracias a la prueba de Audible). Finalmente, te dejo también otras obras que creo serán de tu interés. Por si quieres seguir leyendo. Gracias por disfrutar de mis obras. Eres lo mejor.

Ah, y si dejas una review del libro, no sólo me harías un gran favor... envíame un email (editorial.extasis@gmail.com) con la captura de pantalla de la review (o el enlace) y te haremos otro regalo ;)

[Haz click aquí](#)

para suscribirte a mi boletín informativo y conseguir libros gratis recibirás gratis “La Bestia Cazada” para empezar a leer :)

www.extasiseditorial.com/unete

www.extasiseditorial.com/audiolibros

www.extasiseditorial.com/reviewers

¿Quieres seguir leyendo?

Otras Obras:

[La Mujer Trofeo – Laura Lago](#)

[Romance, Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario](#)

[\(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible\)](#)

[Esclava Marcada – Alba Duro](#)

[Sumisión, Placer y Matrimonio de Conveniencia con el Amo Millonario y Mafioso](#)

[\(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible\)](#)

[Sumisión Total – Alba Duro](#)

[10 Novelas Románticas y Eróticas con BDSM para Acabar Contigo](#)

[\(¡10 Libros GRATIS con Kindle Unlimited o al precio de 3x1!\)](#)

“Bonus Track”

— Preview de [“La Mujer Trofeo”](#) —

Capítulo 1

Cuando era adolescente no me imaginé que mi vida sería así, eso por descontado.

Mi madre, que es una crack, me metió en la cabeza desde niña que tenía que ser independiente y hacer lo que yo quisiera. “*Estudia lo que quieras, aprende a valerte por ti misma y nunca mires atrás, Belén*”, me decía.

Mis abuelos, a los que no llegué a conocer hasta que eran muy viejitos, fueron siempre muy estrictos con ella. En estos casos, lo más normal es que la chavala salga por donde menos te lo esperas, así que siguiendo esa lógica mi madre apareció a los dieciocho con un bombo de padre desconocido y la echaron de casa.

Del bombo, por si no te lo imaginabas, salí yo. Y así, durante la mayor parte de mi vida seguí el consejo de mi madre para vivir igual que ella había vivido: libre, independiente... y pobre como una rata.

Aceleramos la película, nos saltamos unas cuantas escenas y aparezco en una tumbona blanca junto a una piscina más grande que la casa en la que me crie. Llevo puestas gafas de sol de Dolce & Gabbana, un bikini exclusivo de Carolina Herrera y, a pesar de que no han sonado todavía las doce del mediodía, me estoy tomando el medio gin-tonic que me ha preparado el servicio.

Pese al ligero regusto amargo que me deja en la boca, cada sorbo me sabe a triunfo. Un triunfo que no he alcanzado gracias a mi trabajo (a ver cómo se hace una rica siendo psicóloga cuando el empleo mejor pagado que he tenido ha sido en el Mercadona), pero que no por ello es menos meritorio.

Sí, he pegado un braguetazo.

Sí, soy una esposa trofeo.

Y no, no me arrepiento de ello. Ni lo más mínimo.

Mi madre no está demasiado orgullosa de mí. Supongo que habría preferido que siguiera escaldándome las manos de lavaplatos en un restaurante, o las rodillas como fregona en una empresa de limpieza que hacía malabarismos con mi contrato para pagarme lo menos posible y tener la capacidad de echarme sin que pudiese decir esta boca es mía.

Si habéis escuchado lo primero que he dicho, sabréis por qué. Mi madre cree que una mujer no debería buscar un esposo (o esposa, que es muy moderna) que la mantenga. A pesar de todo, mi infancia y adolescencia fueron estupendas, y ella se dejó los cuernos para que yo fuese a la universidad. “*¿Por qué has tenido que optar por el camino fácil, Belén?*”, me dijo desolada cuando le expliqué el arreglo.

Pues porque estaba hasta el moño, por eso. Hasta el moño de esforzarme y que no diera frutos,

de pelearme con el mundo para encontrar el pequeño espacio en el que se me permitiera ser feliz. Hasta el moño de seguir convenciones sociales, buscar el amor, creer en el mérito del trabajo, ser una mujer diez y actuar siempre como si la siguiente generación de chicas jóvenes fuese a tenerme a mí como ejemplo.

Porque la vida está para vivirla, y si encuentras un atajo... Bueno, pues habrá que ver a dónde conduce, ¿no? Con todo, mi madre debería estar orgullosa de una cosa. Aunque el arreglo haya sido más bien decimonónico, he llegado hasta aquí de la manera más racional, práctica y moderna posible.

Estoy bebiendo un trago del gin-tonic cuando veo aparecer a Vanessa Schumacher al otro lado de la piscina. Los hielos tintinean cuando los dejo a la sombra de la tumbona. Viene con un vestido de noche largo y con los zapatos de tacón en la mano. Al menos se ha dado una ducha y el pelo largo y rubio le gotea sobre los hombros. Parece como si no se esperase encontrarme aquí.

Tímida, levanta la mirada y sonrío. Hace un gesto de saludo con la mano libre y yo la imito. No hemos hablado mucho, pero me cae bien, así que le indico que se acerque. Si se acaba de despertar, seguro que tiene hambre.

Vanessa cruza el espacio que nos separa franqueando la piscina. Deja los zapatos en el suelo antes de sentarse en la tumbona que le señalo. Está algo inquieta, pero siempre he sido cordial con ella, así que no tarda en obedecer y relajarse.

—¿Quieres desayunar algo? —pregunto mientras se sienta en la tumbona con un crujido.

—Vale —dice con un leve acento alemán. Tiene unos ojos grises muy bonitos que hacen que su rostro resplandezca. Es joven; debe de rondar los veintipocos y le ha sabido sacar todo el jugo a su tipazo germánico. La he visto posando en portadas de revistas de moda y corazón desde antes de que yo misma apareciera. De cerca, sorprende su aparente candidez. Cualquiera diría que es una mujer casada y curtida en este mundo de apariencias.

Le pido a una de las mujeres del servicio que le traiga el desayuno a Vanessa. Aparece con una bandeja de platos variados mientras Vanessa y yo hablamos del tiempo, de la playa y de la fiesta en la que estuvo anoche. Cuando le da el primer mordisco a una tostada con mantequilla light y mermelada de naranja amarga, aparece mi marido por la misma puerta de la que ha salido ella.

¿Veis? Os había dicho que, pese a lo anticuado del planteamiento, lo habíamos llevado a cabo con estilo y practicidad.

Javier ronda los treinta y cinco y lleva un año retirado, pero conserva la buena forma de un futbolista. Alto y fibroso, con la piel bronceada por las horas de entrenamiento al aire libre, tiene unos pectorales bien formados y una tableta de chocolate con sus ocho onzas y todo.

Aunque tiene el pecho y el abdomen cubiertos por una ligera mata de vello, parece suave al tacto y no se extiende, como en otros hombres, por los hombros y la espalda. En este caso, mi maridito se ha encargado de decorárselos con tatuajes tribales y nombres de gente que le importa. Ninguno es el mío. Y digo que su vello debe de ser suave porque nunca se lo he tocado. A decir verdad, nuestro contacto se ha limitado a ponernos las alianzas, a darnos algún que otro casto beso y a tomarnos de la mano frente a las cámaras.

El resto se lo dejo a Vanessa y a las decenas de chicas que se debe de tirar aquí y allá. Nuestro acuerdo no precisaba ningún contacto más íntimo que ese, después de todo.

Así descrito suena de lo más atractivo, ¿verdad? Un macho alfa en todo su esplendor, de los que te ponen mirando a Cuenca antes de que se te pase por la cabeza que no te ha dado ni los buenos días. Eso es porque todavía no os he dicho cómo habla.

Pero esperad, que se nos acerca. Trae una sonrisa de suficiencia en los labios bajo la barba de varios días. Ni se ha puesto pantalones, el tío, pero supongo que ni Vanessa, ni el servicio, ni yo

nos vamos a escandalizar por verle en calzoncillos.

Se aproxima a Vanessa, gruñe un saludo, le roba una tostada y le pega un mordisco. Y después de mirarnos a las dos, que hasta hace un segundo estábamos charlando tan ricamente, dice con la boca llena:

—Qué bien que seáis amigas, qué bien. El próximo día te llamo y nos hacemos un trío, ¿eh, Belén?

Le falta una sobada de paquete para ganar el premio a machote bocazas del año, pero parece que está demasiado ocupado echando mano del desayuno de Vanessa como para regalarnos un gesto tan español.

Vanessa sonrío con nerviosismo, como si no supiera qué decir. Yo le doy un trago al gin-tonic para ahorrarme una lindeza. No es que el comentario me escandalice (después de todo, he tenido mi ración de desenfreno sexual y los tríos no me disgustan precisamente), pero siempre me ha parecido curioso que haya hombres que crean que esa es la mejor manera de proponer uno.

Como conozco a Javier, sé que está bastante seguro de que el universo gira en torno a su pene y que tanto Vanessa como yo tenemos que usar toda nuestra voluntad para evitar arrojarnos sobre su cuerpo semidesnudo y adorar su miembro como el motivo y fin de nuestra existencia.

A veces no puedo evitar dejarle caer que no es así, pero no quiero ridiculizarle delante de su amante. Ya lo hace él solito.

—Qué cosas dices, Javier —responde ella, y le da un manotazo cuando trata de cogerle el vaso de zumo—. ¡Vale ya, que es mi desayuno!

—¿Por qué no pides tú algo de comer? —pregunto mirándole por encima de las gafas de sol.

—Porque en la cocina no hay de lo que yo quiero —dice Javier.

Me guiña el ojo y se quita los calzoncillos sin ningún pudor. No tiene marca de bronceado; en el sótano tenemos una cama de rayos UVA a la que suele darle uso semanal. Nos deleita con una muestra rápida de su culo esculpido en piedra antes de saltar de cabeza a la piscina. Unas gotas me salpican en el tobillo y me obligan a encoger los pies.

Suspiro y me vuelvo hacia Vanessa. Ella aún le mira con cierta lujuria, pero niega con la cabeza con una sonrisa secreta. A veces me pregunto por qué, de entre todos los tíos a los que podría tirarse, ha elegido al idiota de Javier.

—Debería irme ya —dice dejando a un lado la bandeja—. Gracias por el desayuno, Belén.

—No hay de qué, mujer. Ya que eres una invitada y este zopenco no se porta como un verdadero anfitrión, algo tengo que hacer yo.

Vanessa se levanta y recoge sus zapatos.

—No seas mala. Tienes suerte de tenerle, ¿sabes?

Bufo una carcajada.

—Sí, no lo dudo.

—Lo digo en serio. Al menos le gustas. A veces me gustaría que Michel se sintiera atraído por mí.

No hay verdadera tristeza en su voz, sino quizá cierta curiosidad. Michel St. Dennis, jugador del Deportivo Chamartín y antiguo compañero de Javier, es su marido. Al igual que Javier y yo, Vanessa y Michel tienen un arreglo matrimonial muy moderno.

Vanessa, que es modelo profesional, cuenta con el apoyo económico y publicitario que necesita para continuar con su carrera. Michel, que está dentro del armario, necesitaba una fachada heterosexual que le permita seguir jugando en un equipo de Primera sin que los rumores le fastidien los contratos publicitarios ni los directivos del club se le echen encima.

Como dicen los ingleses: una situación *win-win*.

—Michel es un cielo —le respondo. Alguna vez hemos quedado los cuatro a cenar en algún restaurante para que nos saquen fotos juntos, y me cae bien—. Javier sólo me pretende porque sabe que no me interesa. Es así de narcisista. No se puede creer que no haya caído rendida a sus encantos.

Vanessa sonrío y se encoge de hombros.

—No es tan malo como crees. Además, es sincero.

—Mira, en eso te doy la razón. Es raro encontrar hombres así. —Doy un sorbo a mi cubata—. ¿Quieres que le diga a Pedro que te lleve a casa?

—No, gracias. Prefiero pedirme un taxi.

—Vale, pues hasta la próxima.

—Adiós, guapa.

Vanessa se va y me deja sola con mis gafas, mi bikini y mi gin-tonic. Y mi maridito, que está haciendo largos en la piscina en modo Michael Phelps mientras bufá y ruge como un dragón. No tengo muy claro de si se está pavoneando o sólo ejercitando, pero corta el agua con sus brazadas de nadador como si quisiera desbordarla.

A veces me pregunto si sería tan entusiasta en la cama, y me imagino debajo de él en medio de una follada vikinga. ¿Vanessa grita tan alto por darle emoción, o porque Javier es así de bueno?

Y en todo caso, ¿qué más me da? Esto es un arreglo moderno y práctico, y yo tengo una varita Hitachi que vale por cien machos ibéricos de medio pelo.

Una mujer con la cabeza bien amueblada no necesita mucho más que eso.

Javier

Disfruto de la atención de Belén durante unos largos. Después se levanta como si nada, recoge el gin-tonic y la revista insulsa que debe de haber estado leyendo y se larga.

Se larga.

Me detengo en mitad de la piscina y me paso la mano por la cara para enjuagarme el agua. Apenas puedo creer lo que veo. Estoy a cien, con el pulso como un tambor y los músculos hinchados por el ejercicio, y ella se va. ¡Se va!

A veces me pregunto si no me he casado con una lesbiana. O con una frígida. Pues anda que sería buena puntería. Yo, que he ganado todos los títulos que se puedan ganar en un club europeo (la Liga, la Copa, la Súper Copa, la Champions... Ya me entiendes) y que marqué el gol que nos dio la victoria en aquella final en Milán (bueno, en realidad fue de penalti y Jáuregui ya había marcado uno antes, pero ese fue el que nos aseguró que ganábamos).

La Mujer Trofeo

Romance Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario

— Comedia Erótica y Humor —

Ah, y...

¿Has dejado ya una Review de este libro?

Gracias.